



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Rodriguez, Y. (1974). *Interpretación y análisis de la novela "Pedro Páramo" de Juan Rulfo* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

---

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS  
DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS  
DE LA UNMSM

---

**Título:** Interpretación y análisis de la novela "Pedro Páramo" de Juan Rulfo

**Autor:** Yolanda Rodriguez Cartland de Westphalen

**Año:** 1974

**Lugar de publicación:** Lima, Perú

**Tipo de tesis:** Doctorado

**Palabras claves:** Juan Rulfo, Pedro Paramo, Susana San Juan, vida, muerte, incesto, oposición heroe-mundo, angustia existencial.

**Referencia en APA 7ma. ed.** Rodriguez, Y. (1974). *Interpretación y análisis de la novela "Pedro Páramo" de Juan Rulfo* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

## **Resumen**

La tesis parte de la oposición y conformidad entre héroe y mundo, oposición en donde nace toda la angustia existencial que genera la novela, y se divide en veintiún puntos en total más las conclusiones y bibliografía. El trabajo consiste en el análisis de la novela según tres aspectos: el sentido de la obra, la conformación de la misma, su técnica estilística y la influencia que tuvo la Revolución Mexicana.

*Palabras Clave:* Juan Rulfo, Pedro Paramo, Susana San Juan, vida, muerte, incesto, oposición héroe-mundo, angustia existencial.

**universidad Nacional Mayor de San Marcos**



**INTERPRETACION Y ANALISIS DE  
LA NOVELA "PEDRO PARAMO"  
DE JUAN RULFO**

**TESIS PRESENTADA POR  
YOLANDA RODRIGUEZ CARTLAND  
DE WESTPHALEN**

**PARA OPTAR EL GRADO DE  
DOCTOR EN LITERATURA**



**LIMA - PERU**

**1974**







DEDICO ESTA TESIS A MI MADRE

CON AMOR

Yolanda Rodríguez Cartland  
de Westphalen.





INTERPRETACION Y ANALISIS DE LA NOVELA PEDRO PARAMO

DE JUAN RULFO

Para analizar esta novela he considerado tres aspectos; el sentido de la obra, la conformación de la misma, (su técnica estilística) y la influencia que el momento histórico de la Revolución Mexicana tuvo sobre Juan Rulfo y a través del autor en su novela Pedro Páramo.

En el análisis de esta obra parto de la realidad fundamental de la presencia de un héroe conflictivo, que trata de hacer suyos valores éticos y estéticos, aprehensión de valores a la que se opone la negatividad de un mundo envilecido. De éste presupuesto inicial, de oposición y conformidad entre héroe y mundo, nace toda la angustia existencial que genera esta novela y los actos con los cuales el héroe trata de enfrentarse y vengarse de la crueldad de un destino aciago e impositivo.

CONTENIDO . -

1.- PEDRO PARAMO COMO HEROE CONFLICTIVO . -

En esta novela Pedro Páramo es un carácter ambivalente, en la intimidad de su conciencia vive en un mundo lírico, poético, en el que la belleza es un factor determinante que conforma el horizonte en el cual surge y permanece el amor lleno de fidelidad y ternura que Pedro Páramo siente por Suzana San Juan.

La vida íntima de Pedro Páramo es de una emotividad que constantemente lo aparta del mundo exterior y lo sumerge <sup>en</sup> un ensueño, que es un volver a vivir el momento poéti =

co-amoroso encarnado en Suzana San Juan. A través de ese amor Pedro Páramo crece en bondad, en humanidad, en generosidad.

Pero junto al mundo subjetivo de Pedro Páramo se da su actuar, su ser en el mundo de los otros, y es allí donde surge el caudillo, el hombre que crea la ley solo para beneficio propio, el cacique que asesina, compra conciencias, usa a los hombres como medios para sus propios fines, usufructúa ilegalmente bienes que roba y que luego legitimiza, surge el fornicador impenitente, el egoísta, el burlador de la Revolución Mexicana, el hombre despiadado, inclemente, el símbolo que crece como "un rencor vivo" sobre Comala, señor de horca y cuchillo, extraordinario representante del feudalismo agrícola de México y a la vez de toda América Latina.

## 2.- CONTRASTE DIALECTICO DEL CARACTER DE PEDRO PARAMO . -

Pedro Páramo es un contraste dialéctico en sí mismo, su vida íntima, subjetiva, es lo opuesto a su ser en el mundo objetivo de su época, sin embargo Pedro Páramo vive su propia problematicidad ya que posee dos personalidades contradictorias pero que Rulfo las integra en un ser vivo cuya presencia física casi no está dada en la novela sino que se ofrece como una revelación que le van creando al lector las evocaciones de los demás personajes de esta novela esencialmente simbólica.

Relación dialéctica de la personalidad de Pedro Páramo:

Valor humano subjetivo P. P.

contra



Valor negativo del caudillo P. P.



### 3.- OPOSICION ENTRE HEROE Y MUNDO . -

Esta oposición surge entre el aspecto subjetivo de la personalidad de Pedro Páramo que vive para alcanzar el amor de Suzana San Juan y con ese amor todo un caudal de valores, que implican belleza, poesía, sentimiento, inocencia, fidelidad y un mundo desolado, hostil, violento, en el que la belleza, la fidelidad, la honradez y la justicia son realidades destrozadas, vencidas, humilladas.

### 4.- RELACION DE SEMEJANZA ENTRE HEROE Y MUNDO . -

El eje generador de la dialéctica entre héroe y mundo se hace claramente vigente en Pedro Páramo, a pesar de existir en esta obra una relación de semejanza entre ambos. Así el mundo de la revolución Mexicana es un mundo cruel, violento, egoísta, en el que se dan violaciones y el mundo objetivo del caudillo Pedro Páramo es un mundo a su vez egoísta, en el que el asesinato, el estupro y el engaño son quehaceres diarios y justificados a fuerza de presión y violencia.

### 5.- FUNCION ESENCIAL . - FUNCION NUDO DE PEDRO PARAMO . -

La función esencial en la novela que estudiamos es el amor de Pedro Páramo por Suzana San Juan, es esta mujer quien desde niña encarna todo un mundo de valores perseguido por Pedro Páramo en la inviolada intimidad de sus sueños. Dichos valores los estudiaremos a continuación:

a) Belleza.- Suzana poseía unas manos suaves (p. 16). "Tus



labios estaban mojados como si los hubiera besado el rocío" (p. 16). "De tí me acordaba. Cuando tú estabas ahí mirándome con tus ojos de agua marina" (1).

"El día que te fuiste entendí que no te volvería a ver. Ibas teñida de rojo por el sol de la tarde, por el crepúsculo ensangrentado del cielo. Sonreías" (2).

"Había visto crecer su boca y sus ojos como de dulce". "El dulce de menta es azul. Amarillo y azul. Verde y azul. Revuelto con menta y yerbabuena" (3).

Rulfo jamás hace una descripción detallada de sus personajes, solo los esboza a pinceladas maestras. De Suzana nos dá la visión de la suavidad de la piel, a través de sus manos. Sabemos que sus labios eran húmedos y jugosos, que sus ojos poseían un color entre azul, dorado y verde, que su cuerpo era fragante con olor a menta y yerbabuena, pero todo esto lo dice en un contexto que es un recordar juegos ágiles de niños, una época ideal, de ensoñación y lejanía casi inaccesible.

b) Poesía.— Suzana encarna también todo el mundo poético de Pedro Páramo y en un trasfondo real todo el mundo poético de Juan Rulfo. Su estilo al hablar de ella alcanza niveles líricos de innegable belleza. Solo citaré las frases que Pedro Páramo se dice a sí mismo ante la muerte de Suzana San Juan.

"Hace mucho tiempo que te fuiste Suzana. La luz era

---

(1) RULFO, Juan. Pedro Páramo. Décima primera reimpresión, México, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1971. pág.16.

(2) RULFO. Ob. Cit., pág. 24.

(3) Ob. Cit., pág. 92.



aquel entonces que ahora, no tan bermeja; pero era la misma pobre luz sin lumbré, envuelta en el paño blanco de la neblina que hay ahora. Era el mismo momento. Yo aquí junto a la puerta mirando el amanecer y mirando cuando te íbas, siguiendo el camino del cielo, por donde el cielo comenzaba a abrirse en luces, alejándote cada vez más desteñida entre las sombras de la tierra. Fué la última vez que te ví. Pasaste rozando con tu cuerpo las ramas del paraíso que está en la vereda y te llevaste con tu aire sus últimas hojas. Luego desapareciste. Te dije ¡Regresa Suzana! (1).

Son en estos momentos líricos en que Rulfo alcanza la cumbre estilística de un auténtico poeta.

c) Generosidad. - Suzana perdida la razón, adormecida en visiones ajenas y extrañas, vive en su mundo propio y elucido y Pedro Páramo le cuida con amor, sin interés utilitario, con pureza y constancia admirable... "mientras Suzana San Juan se revolvió inquieta de pié, junto a la puerta, Pedro Páramo la miraba y contaba los segundos de aquel nuevo sueño que ya duraba mucho. El aceite de la lámpara chisporroteaba y la llama nacía cada vez más débil su parpadec. Pronto se apagaría" (2).

Es emocionante leer como vela el corazón enamorado de Pedro Páramo la enfermedad de Suzana, el juego del tiempo a través de la imagen de la lámpara está muy bien logrado. Se ve el transcurrir de la noche al día por la duración de la llama, Pedro Páramo vela hasta el amanecer los sueños confusos de Suzana.

---

(1) Ob. Cit., pág. 122.

(2) Ob. Cit., pág. 105.



d) Fidelidad.— El amor de Pedro Páramo por Suzana San Juan suge en la infancia y perdura hasta la muerte, son hermozas las palabras que Rulfo pone en boca del hombre Pedro Páramo al salir al encuentro de su propia muerte y a través de ella de, su gran amor por Suzana.

... "Había una luna grande en medio del mundo. se me perdían los ojos mirándote. Los rayos de la luna filtrándose sobre tu cara. No me cansaba de ver esa aparición que eras tú, suave, restregada de luna: tu boca abullonada, humedecida, irisada de estrellas; tu cuerpo transparentándose en el agua de la noche. Suzana, Suzana San Juan" (1).

e) Amor.— Pedro Páramo el conquistador de mujeres, el violador de honras, es el eterno enamorado del amor, ama a Suzana desde la infancia "el aire nos hacía reír, juntaba la mirada de nuestros ojos" (2). Y la ama a pesar de la distancia, la busca y la encuentra, la secuestra para gozar su intimidad, la ama en su soledad demente y en su lejanía inaccesible.. "a centenares de metros, encima de todas las nubes, más mucho más allá de toda, estás escondida tu Suzana. Escondida en la inercidad de Dios, detrás de su Divina Providencia, donde yo no puedo alcanzarte ni verte y adonde no llegan mis palabras" (3). Amor ideal, romántico, visionario y amor consecuente hasta la agonía final, hasta ése dejarse ir hasta la desesperación más profunda. Así leemos ese diálogo en el cementerio entre Dorotea y Juan Preciado: " No creas. El la quería. Estoy por decir que nunca quiso a nin-

---

(1) Ob. Cit., pág. 128.

(2) Ob. Cit., pág. 16.

(3) Ob. Cit., pág. 17.



guna mujer como a esa. Ya se la entregaron sufriendo y quizás loca. Tan la quiso que se pasó el resto de sus años aplastado en un equipal, mirando el camino por donde se la habían llevado al camposanto". ... "Desde entonces la tierra se quedó baldía y como en ruinas. Daba pena verla llenándose de eschecos con tanta plaga que la invadió en cuanto la dejaron sola". ... "Pero pasaron años y años y él seguía vivo, siempre allí, como un espantapájaros frente a las tierras de la Media Luna" (1).

Pedro Páramo, el caudillo invencible se dejó morir por el amor de una mujer: Suzana San Juan. La novela Pedro Páramo es la historia de esa persecución amorosa a través de la cual Pedro Páramo se realiza como hombre, gestando en la permanencia de ese amor valores de inegable calidad ética.

f) Plenitud.- Para Pedro Páramo el amor de Suzana San Juan es la razón de su existir, sus sentimientos alcanzan una dimensión de extraordinaria intensidad, todo su ser vibra en íntima universalidad de ese conjunto de valores que ella encarna para Pedro Páramo. El mundo subjetivo de este personaje crece en una dimensión de humana grandeza que lo encierra en un mundo introspectivo bello y sacrificado y sobretodo de gran alcance emotivo.

## 6.- FUNCIONES INTEGRADORAS DE LA NOVELA PEDRO PARAMO.-

Las funciones integradoras de esta novela la constituyen

---

(1) Ob. Cit., pág. 84.



yen el relato de la vida de Pedro Páramo y la de Suzana San Juan. Estas vidas son las que generan todo el suceder de la novela, todos los demás acontecimientos corroboren o aclaran lo acaecido a estos dos personajes, la vida de ellos, es la que condiciona la temática de la obra, y no solo los demás personajes dependen de la vida de Pedro Páramo y Suzana San Juan, sino que las tierras y los pueblos como la Media Luna y Comala sufren el resultado funesto de los acontecimientos que viven estos héroes que simbolizan la trágica existencia del destino humano.

No es pues la novela que estamos estudiando un mero relato de acciones sino una simbolización de la existencia, de la vida y de la muerte, en una proyección no limitada a un hombre y a una mujer que se aman y sufren, sino que el ámbito de esta obra alcanza una dimensión metafísica, ya que a través del relato del amor de estos dos personajes Rulfo manifiesta y expresa su trágica visión del mundo.

a) Vida de Pedro Páramo.— Este personaje aparece en la quinta secuencia de la obra. Se manifiesta a través de un diálogo con su madre -años atrás en el mundo de la infancia-, la madre encarna el quehacer cotidiano, lo viviente del diálogo, Pedro Páramo es la ensoñación, el lirismo, la poesía magistralmente expresada a través del monólogo interior.

Madre: "¿Que tanto haces en el excusado muchacho?"

P. P.: "Nada mamá".

Madre: "Si sigues allí te va ha salir una culebra y te va a morder".

P. P.: "Si mamá".

"Pensebs en tí Suzana. En las lomas verdes. Cuando volévosmos pepelotes en la época del aire. Oíamos a-

llé abajo el rumor viviente del pueblo mientras estábamos encima de él, arriba de la loma, en tanto se nos iba el hilo de cáñamo arrastrado por el viento. 'Ayúdame Suzana'. Y unas manos suaves se apretaban a nuestras manos. 'Suelta mas hilo'... mientras el hilo corría entre los dedos detrás del viento, hasta que se rompía con un leve crujido como si hubiera sido trozada por las alas de algún pájaro"(1).

En las secuencias Quinta y Sexta, Rulfo se vale del diálogo y del "monólogo" interior en un intercambio formal que da un realismo visual y audible a los personajes, la madre se preocupa de asuntos inmediatos y cotidianos en un medio campesino, Pedro Páramo responde el diálogo casi con mecanismos fonéticos, sus respuestas solo tienen un sentido rutinario de aceptación para callar el parloteo de la madre, el laconismo de sus respuestas implican un ávido deseo de liberarse del habla, contesta el diálogo para clausurar la función inquisitiva de la madre y tener el tiempo suficiente de recordar, de apoderarse del mundo lírico del ensueño, de esa infancia vivida entre juegos de cometas, en escalada de lomas con su compañera ideal Suzana San Juan. El recuerdo de Pedro Páramo nos trae a Suzana como una presencia cercana al lector, la vemos ágil, bella, ingenua, tierna. Debe resaltar esa facultad especial de Rulfo de darnos una vivencia casi tangible de Suzana en su niñez como compañera ideal de juegos para Pedro Páramo y a la vez el autor nos entrega esa imagen desde una lejanía insondable, sentimos que percibimos la presencia de Suzana desde la remota dimensión del pasado.

El ámbito que rodea ese tiempo idílico de la infancia

---

(1) Ob. Cit., pág. 16.



es bello: "Había chuperrosas. Era la época, se oía el zumbido de sus alas entre las flores del jazmín que se caía de flores". Los lomas donde jugaban eran verdes, un viento suave impulsaba las cometas, en la parte baja el pueblo de Comala vivía mientras el sol sacaba luz el resplandor de las piedras . . .

Para Pedro Páramo el amor y la belleza de Suzana era uno con el amor y la belleza de la tierra. "Los vidrios de la ventana estaban opacos y del otro lado las gotas resbalaban en hilos gruesos como de lágrimas. Miraba caer las gotas iluminadas como relámpagos y cada vez que respiraba suspiraba, y cada vez que pensaba, pensaba en tí Suzana" (2) .

Pero todo no es felicidad en la infancia de Pedro Páramo, Suzana tiene que abandonar Comala y este es el primer dolor que marca la personalidad de Pedro Páramo como una implacable injusticia del destino, su fuerza se rebela no se resigna y encarga a un subalterno que la busque por todo México.

En la secuencia Once de la novela el narrador impersonal relata una de las escenas decisivas para la conformación de la personalidad de Pedro Páramo: "Es una noche lluviosa, pesos que se arrastran y la inminencia trágica de la muerte que se hace presencia, que se hace voz y angustia.

"Entonces oyó el llanto. Eso lo despertó un llanto suave, delgado, que quizás por delgadez pudo traspasar la malla del sueño, llegando hasta el lugar donde anidan los sobresaltos" (3).

-Han metado a tu padre- dijo la madre oscurecida en su dolor en el marco de la puerta. Afuera se refleja el amanecer ceniciento, pardo, como si una noche sin tiempo se

---

(1) Ob. Cit., pág. 18.

(2) Ob. Cit., pág. 19.

(3) Ob. Cit., pág. 28.



prolongase indefinidamente; y la madre de pié en su agonía dejando asomar a través de sus brazos retazos de cielo; y a sus pies la luz de sus lágrimas. Pedro Páramo comprende el asesinato del padre, un dolor violento lo absorbe pero un sentimiento de ternura desgarrada le hace preguntarse a sí mismo: "¿Y a ti quien te mató madre?" (1).

Es la tragedia que diezma su conciencia de niño, es la muerte y el mundo como un enemigo lo que levanta una barrera sobre su intimidad subjetiva y poética y enciende una guerra de rencor que forjará su alma de caudillo indomable.

Lenguaje parco, casi lacónico, de Juan Rulfo para relatar esta importantísima secuencia, pero la profundidad de sentimiento que belleza es cada imagen! la maestría del escritor se consagra en estas páginas, (2).

Más tarde otra tragedia agobia a Pedro Páramo la muerte de su hijo Miguel, muerte accidental -una caída del caballo- pero que por ser tan inesperada, tan súbita e irreparable hizo que su padre se tuerza de dolor al perder a ese hijo en el umbral de la juventud ese hijo que a pesar de todos sus defectos era amado por su padre con ternura y generosidad.

El destino agobia a Pedro Páramo con desgracias, pero el caudillo se crece como una rebelión ante la fuerza del destino, Pedro Páramo no quiere ser víctima, desea crearse un mundo propio en el cual él sea la ley y el destino.

Más tarde Fulgor Sedano -el administrador de la Media Luna, hacienda de Pedro Páramo- le dice a éste que ha llegado a la hacienda Bertolomé San Juan acompañado de una mujer: Suzana San Juan. Es una noticia importantísima para

---

(1) Ob. Cit., pág. 28.

(2) Ob. Cit., págs. 27-28.



el dueño de la Media Luna, quien ha esperado el regreso de este amor por treinta años, casi la mitad de una vida, con una fe y una generosidad admirables: "Esperé treinta años a que regresaras Suzana. Esperé a tenerlo todo. No solamente algo, sino todo lo que se pudiera conseguir de modo que no nos quedara ningún deseo, sólo el tuyo, el deseo de tí" (1).

Pedro Páramo sabe que Suzana se había casado y luego enviudado y luego había vuelto a hacerle compañía a su padre, éste siempre se había negado a regresar a pesar de los ofrecimientos de trabajo de Pedro Páramo, pero dada la difícil situación política que vivía México, Bartolomé había decidido regresar con su hija a la Media Luna.

Pedro Páramo se embriaga de dicha y dice: "Sentí que se abría el cielo. Tuve ánimo de correr hacia tí. De rodearte de alegrías. De llorar. Y lloré Suzana, cuando supe que regresarías" (2).

Pero inevitablemente surge la tragedia, Susana San Juan permanece inaccesible; el destino le ha creado un mundo privado, ha perdido la razón y vive sola en una conciencia aislada por recuerdos, el terror al padre, el sufrimiento de la vida, la culpa de existir, el pecado, su conciencia se fija en el amor sensual y apasionado de su esposa a quien se aferra en la inmediatez de imágenes y sensaciones, y Pedro Páramo le ofrece abrigo, protección, amor, pero ella permanece perdida en un mundo distante, en la remota ambigüedad de una lejanía sin retorno.

Pero ni esa protección pudo durar mucho tiempo, el destino le arrebató ese difusa presencia ese leve gemido, que era la vida de Suzana San Juan, la muerte de esta mujer

---

(1) Ob. Cit., pág. 86.

(2) Ob. Cit., págs. 86-87.



aniquiló toda esperanza en el caudilla y en el hombre amo de Comala. "Pedro Páramo abrió la puerta, y se estuvo junto a ella, dejando que un rayo de luz cayera sobre Suzana San Juan. Vió sus ojos apretados como cuando se siente un dolor interno; la boca humedecida, entresabiada, y las sábanas siendo recorridas por manos inconscientes hasta mostrar la desnudez de su cuerpo que comenzó a retorcerse en convulsiones" (1) y Suzana San Juan murió un 8 de diciembre, en una mañana gris; Pedro Páramo mandó que hicieran repicar todas las campanas del pueblo, mañana, tarde y noche no cesaron de repicar las campanas, atraídos por la curiosidad de tan inusitado repique llegaron gentes de otros pueblos vecinos, con la bulla la gente para escucharse hablaba fuerte. Se acercó a Comala un circo y varios músicos se avecindaron en el pueblo, y así poco a poco los funerales de Suzana provocaron una gran fiesta en Comala, las campanas cesaron de tañer, pero en Comala triunfaba la feria, se jugaba a los gallos, se adueñaba del horizonte la música, aumentaron prodigiosamente jugadores y borrachos. Don Pedro no hablaba. No salía de su cuarto, pero juró vengarse de Comala, dijo: "Me cruzaré de brazos y Comala se morirá de hambre" (2). Y así lo hizo. Don Pedro no cuidó la tierra, ni se preocupó del riego, ni se interesó por la siembra y los vecinos cogían sus cosas y se marchaban del pueblo y los que se quedaron se fueron muriendo de espanto y tristeza y Comala se volvió un purgatorio triste y sin flores ni risas y la hierba mala fue sepultando y se fue poblando de murmullos, de lamentos, de fantasmas.

Pedro Páramo vegetaba desde la muerte de Suzana. Sentado bajo un viejo equipal "no dormía, se había olvidado

---

(1) Ob. Cit., pág. 114.

(2) Ob. Cit., pág. 121.



del sueño y del tiempo" (1), y en esa actitud lo encontró Abundio, un hijo natural suyo, quien saturado de tequila, no encontraba la junta de sus pensamientos, desesperado por la muerte de su mujer, Abundio le pide ayuda económica a Pedro Páramo para el entierro de su mujer, Pedro Páramo se la niega, entonces el hijo pierde el poco juicio que aún guardaba y sacando un cuchillo siega la vida de su padre, el cual logró decir: "Suzana, yo te pedí que regresaras" (2).

Y Pedro Páramo "Quiso levantar su mano para aclarar la imagen: pero sus piernas lo retuvieron como si fuera de piedra. Quiso levantar la otra mano y fue cayendo despacio de lado, hasta quedar apoyado en el suelo como una muleta deteniendo su hombro deshuesado".

Este es mi muerte dijo... y "se fue desmoronando como un montón de piedras" (3).

Acabamos de estudiar en la vida de Pedro Páramo los principales golpes con que el destino lo castiga, ahora vamos a reflexionar sobre los actos con los cuales Pedro Páramo se crea un mundo propio: el del señor feudal de Comala, dueño de vidas y haciendas, Pedro Páramo se venga de la crueldad del destino siendo su propia ley y su propia justicia, siendo un "rencor vivo". Pedro Páramo se revela contra el dolor de existir creando una muralla de odio, insensibilidad y egoísmo ante el mundo, Pedro Páramo-el soñador, el poeta, el enamorado, se construye un mundo propio en el cual la venganza, la crueldad, y el egoísmo, son los medios

---

(1) Ob. Cit., pág. 122.

(2) Ob. Cit., pág. 128.

(3) Ob. Cit., pág. 128.129



que le permiten rebelarse contra la trágica inexorabilidad del destino.

ACTOS CON LOS CUALES PEDRO PARAMO SE VENGA Y SE REBELA CONTRA EL DOLOR DE EXISTIR.-

- a) Pedro Páramo después del asesinato de su padre causó una mortandad estroz, arrasó pareja con todos los habitantes del cerro de Vilmaño, lugar donde asesinaron a su padre.
- b) Efectúa después de estas muertes un matrimonio por interés con Dolores Preciado, arregla con el juez para redactar un acts matrimonial de bienes mancomunados, vive con Dolores un tiempo, en el cual su mujer sufre porque se da cuenta que su marido no la ama, luego Pedro Páramo abandona a su mujer y a su hijo Juan Preciado, teniendo eso sí bien en cuenta de spoderarse antes de todas las tierras que le proporciona éste matrimonio que no es otra cosa que una burla de la ley y el sentimiento.
- c) Asesinato de Toribio Aldrete.- Pedro Páramo se entera que su vecino Toribio Aldrete había hecho sus mediciones en sus propias tierras, vecinas a La Media Luna, y Pedro Páramo le ordena a su administrador Fulgor Sedano que asesine a Toribio Aldrete y se spodere de sus fértiles campos alegando que ha usurpado propiedades de la Media Luna, todo se efectúa como Pedro Páramo ordena, y éste personaje se yergue como uno de los señores feudales más ricos del pueblo de Comala.



- d) Pedro Páramo continúa sus maniobras ilegales, para eso se vale del soborno de su abogado y fiel servidor el licenciado Gerardo Trujillo. Cuando este señor viejo y necesitado desea viajar a un pueblo más grande para mejorar su porvenir, Pedro Páramo le ofrece una ayuda miserable en compensación de todos sus servicios, y el licenciado debe volver humillado y adolorido a ofrecerle de nuevo sus servicios y a quedarse en el horizonte sojuzgado de Comala.
- e) Pedro Páramo soborna al Padre Rentería para que olvide faltas y agravios y oficie y de prestancia moral a la vida licenciosa del cacique de Comala.
- f) Asesinato del padre de Suzana San Juan. - Para asegurarse Pedro Páramo de la total tutoría de Suzana San Juan, y de su absoluta pertenencia, manda que su administrador busque una persona calificada para que asesine al padre de Suzana; Bartolomé San Juan muere, y viene ya muerto a despedirse de su hijo, quien le guarda un rencor profundo. En la novela se deja traslucir que el padre de Suzana le ha obligado a sufrir sus requerimientos incestuosos. Este punto lo estudiaremos mejor al efectuar una reflexión más detallada sobre la segunda función integradora de esta novela: que es el estudio de la vida de Suzana San Juan.
- g) Continuamente Pedro Páramo usa la violencia para apoderarse de lo que desea y para sojuzgar a quien quiere rebelarse contra él, o reclamar sus derechos legítimos, para esto se vale de las malas artes de su administrador de la Media Luna: Fulgor Sedano.



h) En el pueblo de Comala y en sus alrededores Pedro Páramo obtiene la mujer que desea, la toma ya sea por la fuerza, por su atractivo viril, por el engaño, o por dinero, jamás respeta honras, jamás entrega sus sentimientos, sus conquistas amorosas son el predominio del sexo, no hay lugar para el sentimiento en su vida licenciosa, ya que el sentimiento, la emoción, la ternura, los tiene completamente entregados al recuerdo y a la presencia de Suzanne San Juan.

i) Pedro Páramo usa la revolución Mexicana para provecho propio.— Valiéndose de Tilcuaste uno de los hombres incondicionales de Pedro Páramo éste negocia con un grupo de revolucionarios que han matado a su administrador Fulgor Sedano, y tratan de apoderarse de la Media Luna, Pedro Páramo cita a los sublevados en su hacienda, les da una buena cena, les ofrece una fuerte ayuda económica a favor de la revolución y un contingente de trescientos hombres, eso sí la Media Luna debe ser respetada. Ejerce así Pedro Páramo un doble juego político, es un generoso cooperador de la Revolución y a la vez continúa siendo el poderoso señor feudal de Comala. Le ordena a Damasio, otro servidor, que se mantenga siempre a los órdenes del jefe que esté ganando y cuando le falte plaza a la facción de Damasio, le obligue a éste a respetar "La Media Luna" y le sugiere atacar el vecino pueblo de Contla.

Como se vé ante la Revolución Mexicana Pedro Páramo actúa como un hombre sin convicciones políticas, solo vé su provecho propio; en sus actos de relación con el mundo exterior Pedro Páramo es un hombre sin escrúpulos de conciencia, sin moral, tacaño, violento y astuto, de un egoísmo agobiante, pero que sabe sacar ventaja propia ante cualquier situación por más adversa que éste sea.



Pedro Páramo se enfrenta a la crueldad del destino, a la ruptura de valores que encarna la Revolución Mexicana, con la estúpida serenidad de su implacable egoísmo; pero Pedro Páramo no existe ni Petris, ni Pueblo, pero él solo existe Pedro Páramo y Suzana San Juan (su mundo íntimo), lo externo del mundo existe solo para Pedro Páramo como medio de rebelión contra el destino.

SEGUNDA FUNCION INTEGRADORA DE LA NOVELA PEDRO PARAMO.- RE-  
LATO DE LA VIDA DE SUZANA SAN JUAN.

Aparece la imagen de Suzana San Juan a través de los recuerdos de infancia de Pedro Páramo, la vemos jugando con él sobre una colina volando papalotes, ingenua, bella y feliz, luego tiene que abandonar el pueblo de Comala, pueblo al que ella amaba porque vivía en él su amigo y compañero Pedro Páramo, y el cual odiaba, por el aislamiento en el cual habían confinado a su madre los vecinos por padecer de los pulmones. Nadie les visitaba. Ella sintió en su sensibilidad a flor de piel ese abandono, ese repudio como un enfrentamiento. Pedro Páramo recuerda lo que él pensó cuando abandonó Comala Suzana San Juan.

"Saliste del pueblo" teñida de rojo por el sol de la tarde, por el crepúsculo ensangrentado del cielo" (1).

Después aparece otra vez el personaje de Suzana San

(1) Ob. Cit., pág. 24.



Juan en la secuencia 39, página 79.

Suzana ya está muerta y enterrada, pero a pesar de eso ella habla, piensa y recuerda los momentos de la infancia que se agolpan en su memoria y revive situaciones pasadas con tal intensidad que las percibe como presentes. Este es un juego de connotaciones muy interesante en el cual es experto Juan Rulfo, y que gracias a él, el lector vive en una sola percepción dos imágenes de tiempo, que se suceden y se planifican en una simultaneidad de hechos que se nos van dando en una actualidad viva, sabemos que Suzana habla en el cementerio pero la sentimos gozar y sufrir en su infancia y vivimos ese primer dolor que desgarró su conciencia, el dolor de la muerte de su madre.

Pasado y presente se anulan ante la muerte que es un eterno existir. Así Suzana dice: "Estoy acostada en la misma cama donde murió mi madre hace ya muchos años; sobre el mismo colchón; bajo la misma cobija de lana negra con la cual nos envolvíamos las dos para dormir. Entonces yo dormía a su lado, en un lugarcito que ella me hacía debajo de sus brazos" (1).

Pero poco después aclara:

"Estoy aquí, boca arriba, pensando en aquel tiempo para olvidar mi soledad. Porque no estoy acostada sólo por un rato. Y ni en la cama de mi madre, sino dentro de un cajón negro como el que se usa para enterrar a los muertos. Porque estoy muerta" (2).

"Siento el lugar en que estoy y pienso ... Pienso cuando maduraban los limones. En el viento de febrero que rompía los tallos de los helechos, antes que el abandono

---

(1) Ob. Cit., pág. 79.

(2) Ob. Cit., pág. 79.



los secara; los limones maduros que llenaban con su olor el viejo patio" (1).

"El viento bajaba de las montañas en las mañanas de febrero, y las nubes se quedaban allá arriba en espera de que el tiempo bueno las hiciera bajar al valle; mientras tanto dejaban vacío el cielo azul, dejaban que la luz cayera en el juego del viento haciendo círculos sobre la tierra, removiendo el polvo y batiendo las ramas de los naranjos. Y los gorriones reían; picoteaban las hojas que el aire hacía caer y reían; dejaban sus plumas entre las espigas de las ramas y perseguían a las mariposas y reían. Era esa época." (2).

"En febrero, cuando las mañanas estaban llenas de viento, de gorriones, y de luz azul. Me acuerdo. Mi madre murió entonces" (3).

El tiempo cronológico se anula, la muerte de Suzana la constatamos inmediata, vigente, y sin embargo esa muerte recuerda y vive su infancia con tal intensidad, con tal vitalidad poética, que el lector asume de inmediato la presencia de ese tiempo sido como una presencia plena de actualidad. Rulfo es maestro en el manejo del tiempo, en crear esa simultaneidad de planos que enriquece tanto su novela. El lector vive en una sola percepción varios modos de existencia: Primero el recuerdo tierno del colchón y el acostarse entre los brazos de su madre, luego el constatar que ese colchón no es sino el estado en el cual ella, Suzana, está enterrada, y luego resucita con el pensamiento toda la poética vitalidad de su infancia, y luego el dolor de la muer-

---

(1) Ob. Cit., pág. 80.

(2) Ob. Cit., pág. 80.

(3) Ob. Cit., Loc. Cit.



te de la madre aislada en su enfermedad y en su pobreza ; hay un paralelismo de una fuerza contradictoria que crea un antagonismo entre dolor y vida que se asumen en una sola realidad. Rulfo es genial al descubrirnos ese contrapunto entre la insurgencia de la vitalidad de la adolescencia de Suzana, la plenitud de la mañana y el dolor por la muerte de su madre:

"Que yo debía haber gritado; que mis manos tenían que haberse hecho pedazos estrujando su desesperación. Así hubieras tú querido que fuera. ¿Pero acaso no era alegre aquella mañana? Por la puerta abierta entraba el aire, quebrando las guías de la yedra. En mis piernas comenzaba a crecer el vello entre las venas y mis manos tambalaban tibias al tocar mis senos. Los gorriones jugaban. En las lomas se mecían las espigas...."

"¿Te acuerdas Justino? Acomodaste las sillas a lo largo del corredor para que la gente que viniera a verla esperara su turno. Estuvieron vacías. Y mi madre sola en medio de los cirios; su cara pálida y sus dientes blancos asomándose penitentes entre sus labios morados, endurecidos por la amoratada muerte. Sus pestañas ya quietas; quieto ya su corazón. Tú y yo allí rezando rezos interminables sin que ella oyera nada, sin que tú y yo oyéramos nada, todo perdido en la soncridad del viento debajo de la noche" (1).

Pedro Páramo guarda como un tesoro el recuerdo de su amor por Suzana, cuando huye del pueblo con su padre, los manda buscar por toda México. El encargado de su búsqueda localiza al padre y a la hija perdidos en un agujero de los montes, viviendo en una cobacha de troncos, en una mina llamada "La Andrómeda"; al padre de Suzana Pedro Páramo le es-

---

(1) Ob. Cit., págs. 80-81.



cribe que regrese a Comala con su hija y le ofrece nombrarlo administrador de sus bienes. Bartolomé San Juan se niega. Rompe las cartas de Pedro Páramo delante de su enviado. "No hay respuesta" le dice... ¿Por qué ese comportamiento extraño de Bartolomé San Juan?

En la novela se indica que el padre no quería que su hija volviera a ver a Pedro Páramo al cual sabe muy enamorado de ella. ¿Celos? Eso parece sugerir la novela. El amor incestuoso de Bartolomé San Juan crea la tragedia de su hija: Suzana San Juan.

Esta se casa por poco tiempo ya que enviudó prematuramente, y sabemos que en su matrimonio fue feliz ya que gozó de un amor apasionado de parte de su esposo... ¿Por qué murió tan rápidamente Florencio el esposo de Suzana? ¿Por qué esta hija odia a su padre? ¿Por qué odiándolo le teme y regresa a vivir con él al agujero de la mina La Andrómeda?... Vamos a examinar varios indicios que denotan los amores ilícitos de Bartolomé San Juan con su hija.

En la página 85 Fulgor Sedano - administrador de los bienes de Pedro Páramo - le cuenta a éste que ha regresado a Comala Bartolomé San Juan y que ha ocupado la antigua casa de Pedro Páramo. Este inmediatamente le pregunta ¿Han venido los dos? Fulgor Sedano le responde: Sí, él y su mujer. -¿Pero cómo lo sabes? Pedro Páramo pregunta ¿No será su hija? Fulgor Sedano le replica: "Pues por el modo como la trata más bien parece su mujer". O sea que Bartolomé San Juan se tomaba ciertas libertades afectuosas hacia Suzana más propias de un esposo que de un padre. De ahí el comentario de Fulgor Sedano.

En la página 87 leemos un diálogo entre Bartolomé San Juan y su hija Suzana que es muy interesante y aclaratorio: Bartolomé: "Así que te quiere a tí, Suzana. Dice que jugabas con él cuando eran niños. Que ya te conoce. Que llegaron a bañarse juntos en el río cuando eran

niños. Yo no lo supe; de haberlo sabido te habría matado a cintarazos".

Suzana : "No lo dudo".

Bartolomé : "¿De manera que estás dispuesta a acostarte con él?".

Suzana: "Si, Bartolomé".

Bartolomé : "¿No sabes que es casado y que ha tenido infinidad de mujeres?".

Suzana: "Si, Bartolomé".

Bartolomé : "No me digas Bartolomé. ¡Soy tu padre!

---

Bartolomé : "Le he dicho que tú, aunque viuda, sigues viviendo con tu marido, o al menos así te comportas; he tratado de disuadirlo, pero se le hace torva la mirada cuando yo le hablo y en cuanto sale a relucir tu nombre, cierra los ojos. Es como yo sé, la pura maldad. Eso es Pedro Páramo".

Suzana: "¿Y yo quién soy?"

Bartolomé : "Tú eres mi hija. Mía. Hija de Bartolomé San Juan".

"En la mente de Suzana San Juan comenzaron a caminar las ideas, primero lentamente, luego se detuvieron, para después echar a correr de tal modo que no alcanzó sino a decir: No es cierto. No es cierto."

Bartolomé : "Este mundo, que lo aprieta a uno por todos lados, que va vaciando puños de nuestro polvo aquí y allá, deshaciéndonos en pedezcos como si rociera la tierra con nuestra sangre. ¿Qué he-



mos hecho? ¿Por qué se nos ha podrido el alma? Tu madre decía que cuando menos nos queda la caridad de Dios. Y tú la niegas Suzana. ¿Por qué me niegas a mí como tu padre? ¿Estás loca?".

Suzana: "¿No lo sabías?".

Bartolomé: "¿Estás loca?".

Suzana: "Claro que sí, Bartolomé. ¿No lo sabías?".

En la primera fase del diálogo ya se manifiesta la pasión encelada del hombre, que al saber que Suzana se había bañado en el río junto a Pedro Páramo cuando eran niños, le dice: "Yo no lo supe, de haberlo sabido te habría matado a cintarazos". un padre indignado por enterarse de algo tan pasado podría decir: "Si lo hubiera sabido te habría dado unos buenos cintarazos", pero Bartolomé en su indignación al saber el idilio y la confianza que se tenían Pedro Páramo y Suzana desde niños dice: "De haberlo sabido te habría matado a cintarazos". Usa frases rencorosas que aunque no las tomemos en el sentido literal de darle muerte, si indican una violencia de sentimientos, una explosión de rabia y celos. No. El amor de Bartolomé por Suzana no era meramente paternal, había en él el celo y la pasión del hombre por la mujer.

Luego la reiteración de Suzana de llamarlo Bartolomé como a un hombre, le niega el título de padre, y ella se auto-acusa cuando Bartolomé San Juan dice que Pedro Páramo es la pura maldad, Suzana le replica: "¿Y yo quien soy?".

Es decir ella se iguala a Pedro Páramo como pura maldad ¿Por qué? ¿Que culpa tan grave guarda Suzana en su conciencia? ¿Que pecado la agobia y hace que ella se inculpe ante su padre como la maldad misma? Y cuando Bartolomé San Juan le grita que ella es su hija... Suzana le contesta "No





es cierto. No es cierto".

Suzana a pesar de su locura sabía que su padre dejaba de serlo cuando su deseo de hombre la convertía a ella en una mujer como cualquier otra. De ahí su insistencia en llamarlo Bartolomé, para no enlodar el nombre de padre.

Y el remordimiento habla en boca de Bartolomé San Juan cuando dice: "Este mundo que lo aprieta a uno por todos lados (es decir es la fatalidad del destino la que nos lleva a la tragedia) que va vaciando puños de nuestro polvo aquí y allá, deshaciéndonos en pedazos como si rociera la tierra con nuestra sangre... (es decir aniquilando al hombre en la culpa de vivir) ¿Que hemos hecho? ¿Por qué se nos ha podrido el alma?... Es decir ¿por qué la fatalidad del destino, nos aniquila con el dolor de esa culpa que ha podrido nuestra alma? ¿Cuál puede ser esa culpa monstruosa? No que de otra respuesta que el incesto. Es éste culpa tan grave que desequilibra la mente de Suzana, la que la hace evadirse de la realidad de su tragedia y la fuerza a fijar su conciencia en la actualidad imaginaria, de ese amor ya vivido -pero auténtico de su esposo- de ese amor apasionado y sensual que ella compartió con él en un tiempo pasado y que ella eterniza en su imaginación visionaria como un perenne hoy.

La novela no lo dice pero yo y cualquier otro lector puede preguntarse ¿fue la viudez de Suzana natural? ¿O fue obra deliberada de Bartolomé San Juan, dado el carácter pasional de su amor por Suzana? La duda persiste en el lector. Comprendiendo todas estas circunstancias se explicaría la locura de Suzana San Juan.

Ahora bien yo creo que Pedro Páramo intuía la situación irregular de Bartolomé y Suzana San Juan, por eso maneja meter al padre de Suzana, para alejarla de cualquier po-

sesión, para guardarlos de todo mal, y lograr su absoluta pertenencia. A pesar de eso Bartolomé ya difunto viene a despedirse de su hija-mujer, penetra en su alcoba y asusta a Justina al ana de Suzana... Justina aterrada al percibir esa presencia de ultratumba que no quería alejarse de su hija a pesar de la muerte, lanza aquel grito que bajó hasta los nombres y mujeres que regresaban de los campos y que les hizo decir: "Parece ser unullido humano; pero no parece ser de ningún ser humano" (1).

Suzana en sus desvarios siempre vive prendida de una angustia y de una sensación de culpa agobiante, en la pág. 113 leemos este diálogo entre Suzana y Justina su nodriza :

Suzana: "¿Verdad que la noche está llena de pecados Justina?".

Justina: "Si, Suzana".

Suzana: "¿Y es verdad?".

Justina: "Debe serlo, Suzana".

Suzana: "¿Y qué crees que es la vida Justina, sin un pecado?".

En la pág. 114 continúa el diálogo entre Justina y Suzana.

Suzana : "¿Tú crees en el infierno Justina?".

Justina: "Si, Suzana. Y también en el cielo".

Suzana : "Yo solo creo en el infierno" -dijo y cerró los ojos.

---

(1) Ob. Cit., pág. 91.



Poco tiempo después Suzana San Juan moría entre convulsiones y espasmos y entre cálidas imágenes de amor y entrega hacia Florencio su extinto marido... "Tengo la boca llena de tí, de tu boca. Tus labios apretados, duros, como si mordieran oprimiendo mis labios" (1).

Pedro Páramo vigilaba -con los brazos cruzados- los últimos instantes de esa vida tan querida, tan vecina y tan lejana a la suya, el Padre Rentería seguía con sus exhortaciones, el médico trataba de ayudarla a no sufrir.... pero luego Suzana sintió "que la cabeza se le clavaba en el vientre. Trató de separar el vientre de su cabeza, de hacer a un lado aquel vientre que le apretaba los ojos y le cortaba la respiración; pero cada vez se volcaba más como si se hundiera en la noche" (2). Y se hundió en la noche eterna, en la pura eternidad sin tiempo habiendo llevado una vida de fugaces momentos felices y una eternidad de culpas, de pecado, de infierno en su conciencia que perduraba aún en el substrato inconsciente de esa vida de trágico destino.

AMPLIACION DEL ESTUDIO DE LAS POSIBILIDADES DE QUE EXISTA UN AMOR INCESTUOSO ENTRE BARTOLOME SAN JUAN Y SU HIJA SUZANA.-

Al estudiar las dos formas de trato entre padre e hija en la niñez y en la juventud, vamos a encontrar una diferencia substancial que nos hace comprender como difieren

(1) Cb. Cit., pág. 118.

(2) Cb. Cit., pág. 119.



ambos comportamientos:

Así en la pag. 94 de la novela leemos: "Muchos ~~se~~<sup>una</sup> antes cuando ella era niña, él (Bartolomé San Juan) le había dicho: -"Baja, Suzana y dime lo que ves".

---

"Estaba colgada de aquella soga que le lestimaba la cintura, que le segraba sus manos; pero que no quería soltar; era como el único hilo que la sostenía al mundo de afuera."

- No veo nada papá.
  - Busca bien, Suzana. Has por encontrar algo. Y le alumbró con su lámpara.
  - No veo nada papá.
- 

Este es parte de un diálogo en la infancia, el padre empujándola con una soga, había hecho descender a Suzana a un hueco profundo, lleno de calaveras, en busca de oro, de monedas, por más que Suzana se sentía asustada y adolorida por lo que le obligaba a hacer su padre, no deja de llamarlo con la voz familiar de papá por dos veces consecutivas. O sea que la niña tenía la costumbre de llamar familiarmente papá a su padre.

Años más tarde hemos transcrito el diálogo de la página 87 de la novela Pedro Páramo en el cual el comportamiento de Suzana es completamente diferente.

O sea que ya mujer Suzana no sólo ya no usa el apelativo cariñoso de papá para dirigirse a Bartolomé San Juan, sino que lo llama -Bartolomé- a secas, como de igual a igual, como llama una mujer a un hombre. Rompe bruscamente la costumbre que desde la infancia la hacía llamarlo papá,



como un apelativo cariñoso, propio de toda hija afectuosa. ¿Por qué rompe Suzana esa costumbre tradicional? Por qué ya mujer Suzana lo llama por su nombre personal - Bartolomé -, forma completamente in-usual en la sociedad feudalista de la vida campesina de México? ¿Por qué la negación exaltada, imperiosa, de aceptar la paternidad de Bartolomé San Juan?: ¡No es cierto!-¡No es cierto! afirma cuando su padre la conmina a reconocerlo como padre. ¿Por qué se auto-acusa Suzana de ser también ella pura maldad? ¿Cual es el pecado que pesa sobre su conciencia? ¿Qué culpa la agobia - a pesar de su locura - en los pocos instantes de lucides por ejemplo en los diálogos que hemos leído con Justina su niñera. ¿Por qué considera que sólo existe el infierno?

---

Para explicarnos mejor este punto crucial del amor incestuoso de Bartolomé por su hija, culpa que arrastra a Suzana a la locura vamos a analizar todos los personajes y situciones más importantes que pueden implicar un cambio fundamental en ella.

- 1.- Suzana en su infancia es una niña normal, ingenua y feliz.
- 2.- El primer gran dolor de esta niña es la muerte de su madre, a la que ningún vecino llega a velar por miedo a la tuberculosis que ella padecía, pero si bien Suzana sufre mucho al saber que su madre ha muerto, es tal la fuerza vital que ella siente vibrar en esa espléndida mañana de sol, que su juventud triunfa sobre el dolor. O sea que esta desgracia no la traumatiza.
- 3.- Suzana se despide con pena de Comala y de su amigo Pe-dro Páramo, pero sin ninguna manifestación trágica. Suzana se encuentra perfectamente normal.



4.- Luego vienen los años oscuros de la adolescencia y de juventud. Sabemos que Suzana se casó y que fue plenamente feliz, que en su matrimonio gozó de una sensualidad saludable y hermosa. Que adoraba a Florencio, su esposo, del que se expresa así: págs. 99/100 en la novela Pedro Páramo:

"Era temprano, el mar corría y bajaba en olas. Se desprendía de su espuma y se iba, limpio, con su agua verde, en ondas calladas. - En el mar sólo me sé bañar desnuda - le dije - (a Florencio, su esposo), y él me siguió el primer día, desnudo también, fosforescente al salir del mar". Y luego en las págs. 103/104 leemos: "Dice que ella escondía sus pies entre las piernas de él. Sus pies helados como piedras frías y que allí se calentaban como en un horno donde se dora el pan. Dice que él le mordía los pies diciéndole que eran como pan dorado en el horno. Que dormía acurrucada, metiéndose dentro de él, perdida en la nada al sentir que se quebraba su carne, que se abría como un surco abierto, etc, etc,... O sea que su iniciación sexual fue plenamente feliz. sin ningún trauma ni inhibición. A Suzana la vemos vitalmente sana, sensual, y apasionada, por su esposo.

5.- ¿Por qué la súbita muerte de Florencio, su esposo?. En la novela jamás se hace mención a una enfermedad o algún accidente. Nada. Sólo el anuncio de la muerte enigmática, inexplicable, que vuelve a someter a Suzana al amparo de su padre, pero esta vez ya plenamente mujer.

6.- Respecto a Pedro Páramo - que no cesó de amarla desde que la conoció - ella guarda una ternura especial. Así cuando su padre le avisa que Pedro Páramo quiere hacerla suya, ella acepta inmediatamente. Por lo tanto no existe hacia Pedro Páramo ningún sentimiento negativo.

7.- ¿Por qué esa negación de Bartolomé San Juan a volver a



Comala, a pesar de haberle sido ofrecido varias veces el puesto de Administrador de las tierras de Pedro Páramo? ¿Por qué prefiere vivir él y su hija en una cabaña de troncos, de la abandonada mina La Andrómeda?...

8.- ¿No será que Bartolomé San Juan quiere mantener a distancia y en secreto sus amores incestuosos con su hija, joven, bella y sensual?...

9.- ¿Por qué ese gran sentido de culpa de Suzana San Juan? Se explica la repugnancia y el odio que siente por su padre ya que ella se ha visto obligada a aceptar esas relaciones equívocas, para no suscitar un escándalo dentro de una sociedad eminentemente feudal, donde se da la obediencia ciega de hijos a padres, y al no poder hacer público un pecado que en el ámbito esencialmente cristiano de México de 1900 hubiera sido un estigma vergonzante para toda su familia.

10.- Al leer la novela uno comprende el que Pedro Páramo ordene la muerte de Bartolomé San Juan sólo si él también comparte nuestro punto de vista, sino ¿Por qué mandar matar al padre de Suzana si ya le tiene a ella como mujer en la Media Luna?... Al mandar matar al padre de Suzana, Pedro Páramo se asegura la anulación de toda posible presión para que Suzana lo abandone.

11.- Y aún muerto ya Bartolomé San Juan, Rulfo nos ofrece varias versiones de cómo viene desde el otro mundo a visitar a Suzana y a turbar la angustia de sus horas. Así en las páginas 93/94 leemos: "Era la medianoche y allá afuera el ruido del agua apagaba todos los sonidos. Suzana San Juan se levantó despacio. Enderezó el cuerpo lentamente y se alejó de la cama. Allí estaba otra vez el peso, en sus pies, caminando por la orilla de su cuerpo; tratando de encontrarle la cara". "Pocos momentos después Justina, su niñera,



le avisa que en la noche su padre ha muerto y Suzana dice : "Entonces era él y sonrió. Viniste a despedirte de mí, dijo y sonrió".

Ella no sufre, no llora. Sonríe. Da la impresión que siente satisfacción por la muerte de su padre.

12.- Ahora vamos a estudiar leyendo un diálogo de las páginas 95/96 el nuevo tratamiento respetuoso que le dá Suzana a su padre, después que lo sabe muerto, y que viene a visitarla. Leemos: "Suzana San Juan oye el golpe del viento contra la ventana cerrada. Está acostada con los brazos detrás de la cabeza, pensando, oyendo, los ruidos de la noche; como la noche va y viene arrastrada por el soplo del viento sin quietud. Luego el seco detenerse. Han abierto la puerta. Una racha de aire apaga la lámpara... No abre los ojos. El cabello está derramado sobre su cara. La luz enciende gotas de sudor en sus labios. Pregunta: "¿Eres tú padre?".

- "Soy tu padre, hija mía".

Como se vé a través de estas líneas, a pesar de lo macabro de la situación, sabiéndolo muerto, Suzana recupera el respeto por Bartolomé San Juan y le reconoce después de muerto su calidad de padre, ya no con la intimidad de la infancia, sino con la dignidad de una hija.

13.- ¿Por qué solamente en la juventud sabiéndolo vivo Suzana se niega a darle a Bartolomé el trato de padre? ¿Por qué sólo en esa época lo llama Bartolomé a secas?

14.- ¿Por qué la agobia a Suzana ese tremendo sentido de culpa? Es esta agobiadora experiencia la que aniquila la psiquis de Suzana, la que le otorga su destino de víctima, la que genera ese ámbito de tragedia que vive Suzana, aún sin lograr ella aprehender su verdadero sentido, ya que su imaginación vuela a protegerse en la sensación de amor y vida que simboliza para ella Florencio su esposo, amor que no logra silenciar ni siquiera la muerte ni ese eterno pernoctar entre la fosforescente lobreguez de las tumbas.



Por todo lo expuesto me parece que existen bastante méritos que confirman la posibilidad de los amores incestuosos de Bartolomé San Juan con su hija, constituyendo este pecado, el substratum de la eniquilación de Suzana y a través de la destrucción de ella se logra el derrumbe emocional de Pedro Páramo, luego su muerte y como corolario de todo esto, el estabimienta y la devastación de Comala. De ahí también esa dimensión de culpas que sustenta toda la novela Pedro Páramo.

Los amores de Suzana San Juan.- Suzana San Juan tuvo dos amores, el de Pedro Páramo que fué el primer despertar de su sentimiento erótico que involucraba a la vez el despertar de su ternura de mujer, de sus ensueños juveniles, luego el amor por su esposo Florencio que logra ya satisfacer en plenitud sus deseos de mujer. La entrega de ambos esposos fue total, los unió un amor apasionado y veraz y es después de la muerte -inexplicada en ésta novela- de Florencio, su esposo, cuando Suzana se evade de la realidad de su destino y sigue vibrando con las caricias sensuales y posesivas de su esposo.

"Florencio ha muerto señora

¡Qué largo era aquél hombre! ¡Qué alto! y su voz era dura. Seca como la tierra. más seca. Y su figura era borrosa, ¿o se hizo borrosa después? como si entre ella y él se interpusiera la lluvia. ¿Qué había dicho? ¿Florencio? ¿De cuál Florencio hablaba? ¿Del mío? ¡Oh! porqué no lloré y me anegué entonces en lágrimas para enjugar mi angustia. ¡Señor, tú no existes! Te pedí tu protección para él. Que me lo cuidaras. Eso te pedí. Pero tú te ocupas nada más de las almas. Y lo que yo quiero de él es su cuerpo. Desnudo y ca -

llente de amor; hirviendo de deseos; estrujando el temblor de mis senos y de mis brazos. Mi cuerpo transparente suspendido del suyo. Mi cuerpo liviano sostenido y suelto a sus fuerzas. ¿Que haré ahora con mis labios sin su boca para llenarlos? ¿Que haré de mis adoloridos labios?" (1).

Luego de estos dos amores legítimos, tuvo que sufrir Suzana el amor incestuoso de Bartolomé San Juan, y de ahí nace en ella ese agobiante sentido de culpa, esa obsesión de ideas del pecado, ese sentir la vida como un infierno perpetuo. Suzana odia al padre por ese sometimiento incondicional que ella le presta, pero su psiquis se rebela, no puede soportar ese angustioso sentido de culpa y se evade de ese presente obsesivo y obsesionante y su imaginación se fija en el amor apasionado de Florencio su esposo.

El amor incestuoso de Bartolomé San Juan destruye la integridad mental y física de su hija Suzana y crea la tragedia doliente impuesta por el destino que es en sí misma la vida de Suzana San Juan.

## 7).- FUNCIONES EXPLICATIVAS DEL RELATO.

Varias historias de personajes bastantes vinculados con la historia de Pedro Páramo o de Suzana San Juan constituyen las funciones explicativas de esta novela de Rulfo.

Entre estas historias cabe destacar:

1) Vida de Dolores Preciado.- Es la mujer legítima de Pedro Páramo, víctima de la ambición de éste, ya que él

---

(1) Cb. Cit., págs. 104-105.



se casó con ella sin quererla, y se lo hizo sentir, teniendo buen cuidado de firmar un acta de bienes mencomunados; la abandonó poco después del nacimiento del hijo de ambos, Juan Preciado, y jamás se vuelve a ocupar de ninguno de los dos, pero eso sí, se ingenia para adueñarse -a pesar de todo- de los bienes de su esposa. Dolores Preciado vive con su hijo arrimada a una de sus hermanas y muere de nostalgia de su pueblo y de su familia.

Antes de morir le encarga a su hijo Juan que viaje al pueblo de Comala y busque a su padre Pedro Páramo. "No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro. Lo que estuvo obligado a darme y nunca me dió. El olvido en que nos tuvo, mi hijo cóbrselo caro" (1). S.M

La madre recordaba con amor el paisaje de su pueblo, sus palabras las revivía el hijo en hermosas imágenes poéticas. La madre ya muerta habla con vecinos del pueblo de Comala también ya fallecidos, le avisa a su amiga Eduviges Dyada que su hijo Juan debe ir a Comala a buscar a su padre y Rufino nos ofrece la realidad del hospedaje que le brinda a Juan Preciado doña Eduviges -muerta hace mucho tiempo-, el fantasma de doña Eduviges le cuenta al hijo vivo de doña Dolores, cómo su madre llegó a ceder a su esposo Pedro Páramo, porque siempre éste tenía a mano el reproche.... Doña Dolores esto está frío. Esto no sirve. Y aunque ella estaba acostumbrada a pasar lo peor, poco a poco sus ojos humildes se enfurecieron de rencor.

Pero la voz poética de la madre de Juan repercute en el recuerdo del hijo y el dolor se <sup>del</sup>trastueca en poesía: ...."No sentir otro sabor sino el <sup>del</sup>azúcar de los naranjos en la tibieza del tiempo" (2).

---

(1) Ob. Cit., pág. 7.

(2) Ob. Cit., pág. 23.



— Poco después Doña Doloritas se fue de la Media Luna por siempre. Vivió una vida de repudio, de fracaso, pero debía conservar un gran sentido poético porque su hijo Juan rememora constantemente las frases con que la madre lo invitaba a retornar a Comala: "Allí hallarás mi querencia. El lugar que yo quise. Donde los sueños me enflaquecieron. Mi pueblo levantado sobre la llanura, lleno de árboles y hojas, como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos. Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad. El amanecer; la mañana; el mediodía y la noche, siempre los mismos, pero con la diferencia del aire. Allí donde el aire cambia el color de las cosas; donde se ventila la vida como si fuera un murmullo, como si fuera un puro murmullo de la vida" (1).

2) Vida de Juan Preciado.— Es hijo legítimo de Pedro Páramo, vive desconocido de su padre, porque éste le abandonó a él y a su madre, poco después de casarse.

Juan Preciado es uno de los narradores de esta novela, él nos cuenta su peregrinaje en Comala para encontrar a ese padre desconocido.

La promesa de buscarlo se la hizo a su madre instantes antes que ésta muriera en la soledad más absoluta, perdida en la visión de un pueblo querido al que no pudo regresar por dignidad, ya que su esposo jamás le pidió que volviera. La madre describe sus vivencias y el paisaje de Comala —a través del recuerdo de su hijo— y su lenguaje es altamente poético.

Juan llega a Comala y encuentra un pueblo muerto, herido, lleno de almas penando, lleno de murmullos y lamentos.

---

(1) Ob. Cit., pág. 62.



El contraste entre el recuerdo del pueblo vivo -a través de las palabras oídas a la madre- y la realidad deprimente del Comala muerto que él encuentra, es bastante violento: Juan Preciado vive en la novela unificando en su experiencia a vivos y muertos, a Juan Preciado lo mata allí en Comala, el terror, la agonía persistente de vivir conviviendo con fantasmas que pasan su existencia expiando culpas pasadas, lo mata el miedo de vivir con seres muertos que se comportan como vivos, y de vivos que sepultan en su soledad tragedias y recordamientos.

Muerto ya Juan Preciado y enterrado entabla una larga conversación con Dorotea Cisneros y es a través de este diálogo entre muertos que nos enteramos de la realidad de la vida de Pedro Páramo.

3) Vida de Miguel Páramo.- Conocemos la vida de este hijo reconocido de Pedro Páramo a pinceladas- por los recuerdos del Padre Rentería, párroco de Comala, de Fulgor Sedano administrador de La Media Luna, y por las conversaciones entre los difuntos Euduviges Oyeda y Juan Preciado.

El Padre Rentería le hizo reconocer a Pedro Páramo a este hijo cuando la madre del niño murió después de dar a luz. Pedro Páramo lo recogió y poco a poco llegó a querer a ese hijo con toda la vehemencia de sus sentimientos, le consintió todos sus caprichos, se hizo el ignorante de todas sus fechorías, y así a los diez y siete años Miguel Páramo violaba mujeres, aún llegó a deshonrar a Ana, la sobrina del Padre Rentería, mató al padre de esta niña, hermano del párroco de Comala, y tenía pendiente otra acusación judicial por haber muerto a otro hombre. Su padre lo disculpaba, decía: "Hazte a la idea que yo fui, Fulgor... la culpa de todo échamela a mí" (1), y luego de ese amor errada pero

(1) Ob. Cit., pág. 68.

incondicional que Pedro Páramo sentía por su hijo Miguel , viene su muerte súbita, en la novela ésta es relatada por el cadáver de Euduviges Dyada al cadáver de Juan Preciado en las páginas 25 - 27 a través de un diálogo en que se hace presencia el recuerdo, realidad lo ilusorio e ilógico, Rulfo súbitamente sumerge al lector en la tangibilidad de un acontecer extraordinario, dándonos una sensación de tan simple y cotidiano verismo que nos olvidamos de lo fantástico de la situación y la vivimos como un acontecer inmediato y tangible.

El cadáver de Euduviges le cuenta a Juan Preciado que ella sigue escuchando el galopar del caballo de Miguel Páramo, que ese galope se hace incesante como un remordimiento, porque fue el caballo el que al no poder saltar un muro nuevo de piedra que había mandado colocar en el camino a Contla Pedro Páramo, el que hizo caer a Miguel Páramo. Fue una caída violenta que le causó una muerte instantánea.

Euduviges relata que muerto ya Miguel, vino a despedirse de ella, y le contó que no había pedido dar con el camino a Contla donde vivía su novia, porque todo era humo, humo y más humo.

Realmente poco después encontraron el cadáver de Miguel y lo llevaron a casa de su padre, quien sufrió un dolor agudo, mandó que se realizaran a todo lujo, los funerales, y los chismes de los personajes anónimos del pueblo reviven detalles del entierro, los pecados de Miguel, y cuentan que han visto su alma penando por el pueblo.

El Padre Rentería sufre una crisis de conciencia a causa de la muerte de Miguel, el párroco sabe que Miguel era un mal muchacho que vivía en pecado, y que muriendo en forma tan violenta sentía dudas sobre su arrepentimiento. Duda si rezarle el responso y oficiarle un entierro católico, pero Pedro Páramo le pide que perdone a su hijo, por que

lo dice quizás Dios ya lo ha perdonado y le deja al Padre una cantidad de dinero en monedas de oro. El Padre Rentería celebra el ritual católico y bendice el férrero.

La muerte de su hijo Miguel fué un duro golpe del destino para Pedro Páramo que endureció un poco más su corazón, y lo hizo considerar la vida como un castigo, como un dolor perenne contra el cual el hombre debe rebelarse y luchar.

4) Vida del Padre Rentería.— Esta conforma en el libro un relato corto pero muy interesante, la novela nos da la visión de un sacerdote creyente pero que agobiado por las necesidades materiales de su parroquia silencia su conciencia por el dinero de Pedro Páramo. pasa por alto sus faltas sin dejar oír su protesta moral por las maldades e injusticias que ejecuta el señor de Comala, por oro ofrece un entierro cristiano a Miguel Páramo, muchas veces exige a los campesinos pobres, misas gregorianas, que son muy caras, y que ellos a veces no pueden pagar, para darles la seguridad del descanso eterno de sus difuntos, no sabe absolver el error por amor, el Padre Rentería también se ha endurecido, odia a Miguel Páramo por los crímenes que ha cometido contra su familia, pero después del entierro en la soledad del alma, delante del Cristo de la Sacristía habla con Dios y le pide la condenación de Miguel. Pero la crisis entre el odio y el perdón que le exige su fe continúa. El Padre Rentería llora hasta agotar sus lágrimas ante el dilema que vive su conciencia, al fin mira al Cristo y dice: "Está bien Señor, tú ganas". El sacerdote triunfa sobre el hombre y perdona a Miguel Páramo. Hace luego una larga peregrinación para confesarse con un Superior todos sus pecados, éste le niega la absolución hasta que modifique definitivamente su

conducta. El castigo es duro y el Padre Rentería recorre hasta noche cerrada las calles solitarias de Comala espantando con sus pasos a los perros que husmean las basuras. Se llega hasta el río y allí se entretiene mirando en los remansos el reflejo de las estrellas que se van cayendo del cielo. Su lucha dura varias horas al fin termina tirando sus pensamientos al agua negra del río.

La novela no nos dice si la batalla moral la ganó definitivamente el sacerdote, solo sabemos que más tarde el Padre Rentería formó un grupo de Revolucionarios en la guerra de los cristeros de México.

5) VIDA DE FULGOR SEDANO Y LA DEL LICENCIADO GERARDO TRUJILLO.- A brochazos apretados pero ricos en contenido se nos ofrece en esta novela la vida de Fulgor Sedano, hombre amante de la tierra, sin escrúpulos de conciencia, obedece y admira al hombre hábil que tiene poder y dominio sobre los demás, por eso es el servidor incondicional de Pedro Páramo, el que ordena y ejecuta sus crímenes y felonías. Es el administrador de sus bienes, muere asesinado por un grupo de revolucionarios.

La vida del licenciado Gerardo Trujillo es también la de un hombre que se deja comprar por dinero e influencias, y amolda la justicia a los intereses de Pedro Páramo a quien protege absolviéndolo de castigos, y liberándolo de culpas, y legitimizando todas sus injusticias.

El Padre Rentería y el licenciado Trujillo son personajes simbólicos por los cuales Rulfo nos dice que los señores feudales dominaban la ley y la iglesia a su capricho.

En un instante el licenciado Trujillo quiere escapar a la esclavitud en la cual vive dominado por Pedro Páramo, quiere viajar a otra ciudad y ejercer su profesión libremente



te, pero le falta dinero, entonces recurre a Pedro Páramo en busca de una gratificación económica en agradecimiento a los años pasados a su servicio, pero éste le ofrece una ayuda mezquina, y el licenciado Trujillo debe asumir de nuevo su esclavitud ante el cacique de Comala, doblemente humillado ante la impotencia de liberarse del yugo del dueño de la Media Luna.

7) AMPLIACION DE LAS FUNCIONES EXPLICATIVAS.- La vida de otros personajes delineados como todos los de Juan Rulfo - a brochazos - son en realidad relatos y visiones sobre seres muertos y que no viven ni en el espacio ni en el tiempo, esto le permite al autor seguir su propia versión: "dejarlos entrar y después que se esfumaran, que desaparecieran" (1), sin dar ninguna explicación, pero al entrar cada uno de estos personajes lleva en sí un contenido, una historia que vislumbramos, mejor dicho que sufrimos, porque todos los seres vivos o muertos para Rulfo son expresión del dolor de ser, y cada uno de estos personajes lleva en sí una poderosa carga de realidad interior que deslumbra al lector, lo emociona, lo acerca a su existir.

7 - 1) Así Eduviges Dyada es la amiga íntima de Dolores Preciado la mujer legítima de Pedro Páramo, vaga peinando en el pueblo lleno de rumores de Comala, "su cara se transparentaba como si no tuviera sangre, y sus manos estaban marchitas, marchitas y apretadas de arrugas. No se le veían los ojos" (2). Debió sufrir mucho, porque era una mu-

---

(1) Luis Haars. Recopilación de textos sobre Juan Rulfo. La Habana, Centro de Investigaciones Literarias. Casa de las Américas, 1967.

(2) Juan Rulfo. Pedro Páramo, pág. 20.

jer que entregaba su amor y un hijo a cada hombre que amaba deseando que lo reconocieran; ante la negativa de la vida de satisfacer ese deseo se suicidó forzando la voluntad de Dios como ella misma dice ya muerta.

7 - 3) Dorotea es otro de los personajes más simbólico de este libro, su vida es la esencia de la tragedia, de la angustia y de la impotencia ante la fatalidad del destino. Ella es una mujer hambrienta de maternidad, ese anhelo no logrado le roba la razón, y le crea una fijación patológica, la obsesión de saberse madre, la ilusión de acariciar un hijo. Ya muerta Dorotea nos dice, en la pág. 64 "¿La ilusión? Eso cuesta caro. A mí me costó vivir más de lo debido. Pagué con eso la deuda de encontrar a mi hijo, que no fué por decirlo así, sino una ilusión más, porque nunca tuve ningún hijo".

Este mundo es tan cruel, para Rulfo que hasta las ilusiones son obra de la sin razón, de la demencia. A través de la epidemia que dá la muerte, permite juzgar a Dorotea las circunstancias y las realidades de la vida desde una perspectiva más objetiva, sin embargo sus palabras al pronunciarse son de una rudeza y de un dolor que increpe a Dios por su destino, Dorotea dice así a continuación: pág. 64. "Ahora que estoy muerta me he dado tiempo para pensar y enterarme de todo. (refiriéndose al hijo soñado) Ni siquiera el nido para guardarlo me dió Dios".

Quisiera que físicamente no podía concebir. Era estéril. Ella itra ansiosa de fertilidad, tan hambrienta de un hijo! .... así sigue diciendo Dorotea al pensar en el hijo soñado "y mientras viví, nunca dejé de creer que fuera cierto; por que lo sentí entre mis brazos, tiernito lleno de boca y de ojos y de manos; durante mucho tiempo conservé en mis dedos la impresión de sus ojos formidos y el palpitar de su cora-

zón. ¿Cómo no iba a pensar que aquello fuera verdad? Lo lle-  
vaba conmigo a dondequiera que iba, envuelto en mi rebozo y  
de pronto lo perdí". pág. 64.

He allí de súbito la tragedia. El despertar de un sue-  
ño, la tragedia de la esterilidad que engendra la desmoraliza-  
ción del ser humano, el fracasar en el deseo más noble  
que encarna la mujer; su posibilidad de crear un hijo. La  
locura envuelve a Dorotea en sueños "benditos" y "malditos",  
vaga por el pueblo sin Dios, sin moral, sin dinero, para po-  
der vivir se convierte en la proveedora de mujeres que sa-  
cien el apetito sexual de Miguel Páramo...

¿Puede existir mayor déficit en la problemática exis-  
tencial de una mujer nacida para ser madre amada y amada y  
que por la fatolidad inmisericorde del destino termine prog-  
tituyendo esa ilusión en el oficio más vil que se conoce?  
Dorotea al descubrir su impotencia se entrega a esa negati-  
vidad de vida, a ese dejarse ir hacia la muerte, a ese modo  
fatal de encarar el destino asumiendo su papel de víctima  
con silencioso estoicismo. Pág. 65. Así ella dice: "Lo supe  
ya muy tarde, cuando el cuerpo se me había echaparrado, cuan-  
do el espinazo se me soltó por encima de la cabeza, cuando  
ya no podía caminar. Y de repente el pueblo se fue quedando so-  
lo; todos largaron camino para otros rumbos y con ellos se  
fue también la caridad de la que yo vivía. Me senté a espe-  
rar la muerte".

Hay una semejanza innegable en esta actitud y la de  
Pedro Páramo, ambos dedican su vida a la lucha insalvable  
de una ilusión, ante la realidad de la derrota viene ese de-  
rumbarse silencioso y terco hacia la muerte, hacia el in-  
fierno. Uno de los personajes más radicales en expresar esa  
injusticia del destino, esa culpabilidad -no merecida del  
hombre- es Dorotea, con ella Rulfo crea un personaje símbo



lo de imprecación contra la absurdidad de un destino inmerecido. Así en las págs. 69/70 vemos que Dorotea le dice a Juan Preciado en la misma tumba que ambos comparten: "No lo sé, Juan Preciado. Hacía tantos años que no alzaba la cara, que me olvidé del cielo. Y aunque lo hubiera hecho, ¿qué habría ganado? El cielo está tan alto, y mis ojos tan sin mirada, que vivía contenta con saber donde quedaba la tierra. Además, le perdí todo mi interés desde que el Padre Rentería me aseguró que jamás conocería la gloria. Que ni siquiera de lejos la vería.... Fue cosa de mis pecados, pero él no debía habérmelo dicho", y poco después agrega con desgarradora desesperanza: "pero cuando a uno le cierran una puerta y la que queda abierta es nomás la del infierno, más vale no haber nacido.... El cielo para mí Juan Preciado, está aquí donde estoy ahora".

Juan Preciado le pregunta "¿y tu alma? ¿dónde crees que haya ido?".

Dorotea le responde: "Debe andar vagando por la tierra como tantas otras; buscando vivos que recen por ellas. Tal vez me odie por el mal trato que la di; pero eso ya no me preocupa. He descansado del vicio de sus remordimientos. Me amargaba hasta lo poco que comía, y me hacía insoportables las noches llenándomelas de pensamientos intranquilos con figuras de condenados y cosas de esas. Cuando me senté a morir, ella me rogó que me levantara y que siguiera arrastrado la vida, como si esperara todavía algún milagro que me limpiara de culpas. Ni siquiera hice el intento: "Aquí se acaba el camino le dije - ya no me quedan fuerzas para más". Y abrí la boca para que se fuera. Y se fué. Sentí cuando cayó en mis manos el hilito de sangre con que estaba amarrada a mi corazón".

Este personaje tipifica la concepción del mundo Rul-



fiano, el hombre es bueno en su interioridad, en su más íntimos anhelos, pero el destino fatalmente pervierte al hombre, le hace asumir una culpabilidad que lo aleja de lo vital y lo precipita en la muerte. Aún el infierno es mejor, que ese sordo remordimiento de una culpa que nunca se purga, de esas pesadillas cargadas de angustia por un destino inmerecido y muchas veces incomprendido. Dorotea apodada la Cuarraca es un personaje clave para la comprensión del héroe Rulfiano.

8)

### FUNCIONES CATALITICAS EN LA NOVELA PEDRO PARAMO . -

Dentro de la obra que nos ocupamos existen dos historias suscintas pero que tienen todo el valor de un relato en sí, son: la historia de Ana, la sobrina del Padre Rentería y sus amores con Miguel Páramo y la relación de la vida en común de Donis y su hermana.

Ambos relatos tienen como función principal en la novela el mantener en suspenso el desenlace de lo ocurrido a Pedro Páramo, distanciando su final y permitiendo el estudio de otras situaciones, y permiten ahondar en el acontecer de vidas que giran en el ámbito de la novela Pedro Páramo y que al relatarnos la particularidad de sus tragedias, nos hacen convivir la dimensión general de angustia, de regresión moral, de fatalismo, que implica la novela de Juan Rulfo de la cual nos estamos ocupando.

Vamos pues a estudiar estas dos historias y lo que ellas implican dentro de la narrativa de Pedro Páramo.

8 - 1) Vida de Ana. - Miguel la tomó de noche, pero le avisó quien era, ella lo sabía, pues Ana misma le confiesa a su tío el Padre Rentería que ella no hizo nada para ale-



jarlo, más aún cuando él le dice "soy Miguel Páramo Ana. No te asustes". Y añadió que venía a pedirle disculpas y a que le perdonase por la muerte de su padre. Ana sin moverse de su cama le avisa "la ventana está abierta" y él entró a su aposento. Hay un consentimiento tácito de Ana para acatar los amores de Miguel, aunque también una terrible ingenuidad que a veces la absuelve de culpa. Ella le dice a su tío "y él entró. Llegó abrazándome, como si ésa fuera la forma de disculparse por lo que había hecho. Y yo le sonreí. Pensé en lo que usted me había enseñado: que nunca hay que odiar a nadie. Le sonreí para decírselo: pero después pensé que él no pudo ver mi sonrisa, porque yo no lo veía a él, por lo negra que estaba la noche... Creí que me iba a matar. Eso fue lo que creí tío, y hasta dejé de pensar para morir-me antes que él me matara. Pero seguramente no se atrevió a hacerlo" (1).

Luego de haberle consentido la entrada a Miguel, después de haberle sonreído porque ella sabía que no debía odiar a nadie. Ana termina la conversación con su tío en forma irracionalmente contraria a todos los sentimientos hasta aquí expresados de bondad y perdón, un odio vivo palpita en ella cuando dice sabiendo ya de su muerte "Sé que ahora debe estar en lo más hondo del infierno, porque así se lo he pedido a todos los santos con todo mi fervor" (2).

Situación extraña la de Ana, un personaje especial, consiente la entrada en la intimidad de su cuarto de noche al hombre que asesinó a su padre, le sonríe y luego cree que la va a matar al hacerla suya, y después sabiendo la muerte de Miguel Páramo, lo odia tan intensamente que reza

---

(1) Ob. Cit., pág. 31.

(2) Ob. Cit., pág. 32.



con todo fervor para que su alma se condene en el infierno.

Así de ilógicos, de apasionados, de extraños, son los personajes de Rulfo pero todos arrastran una historia íntima de dolor, de decepción ante la vida, muchas veces dudan entre sentimientos conflictivos que desgarran la conciencia de los personajes y agarran al lector en la maraña de sus angustias, de sus fracasos o de sus sueños.

8 - 2) El incesto de Denis y su hermana es una pequeña historia insertada dentro de la novela. Es la historia de una culpa, de una vida escondida, degradada, de dos seres unidos por la promiscuidad, la soledad y la miseria. Dos hermanos que viven como marido y mujer en un pueblo poblado de muertos con el peso de la soledad encima de ellos así la mujer le dice a Juan Preciado su huésped: "Y nosotros aquí tan solos. Desviviéndonos por conocer aunque sea tantito de la vida" (1). Ella se siente estigmatizada por el pecado, siente miedo que alguien la vea porque cree que su culpa la mancha el alma en lo más hondo de su ser y que en su cuerpo estallan marcas, como de jiote que le brotan de arriba a abajo del cuerpo y la avergüenzan y la disminuyen "y eso es solo por fuera, por dentro estoy hecha un mar de lodo" ) (2).

¡Que espantosa miseria moral la de esta mujer, que vida tan castigada, tan sufrida, tan humillada la suya! al leer su historia en la que palpita un remordimiento cruel como una herida, uno se conmueve de su desgracia como una fatalidad inflexible, agobiante, de las circunstancias que fuerzan a crear esa tragedia. "Yo le quise decir (al Obis-

---

(1) Ob. Cit., pág. 54.

(2) Ob. Cit., pág. 55.



po) que la vida nos había juntado, acorralándonos y puesto uno junto al otro. Estábamos tan solos aquí, que los únicos éramos nosotros" (1).

Ella quiere liberarse de su culpa amando a otro hombre, fuerza a Juan Preciado a que se acueste con ella, pero éste tiene asco de esta mujer sucia y miserable, se siente desintegrar sobre ese jergón pestilente, junto a este cuerpo de mujer sudoroso, hecho de barro envuelto en costras repugnantes y un ahogo súbito lo hace salir corriendo en busca de la muerte. "No había aire - dice - tuve que sorber el mismo aire que salía de mi boca, deteniéndolo con las manos antes de que se fuera. Lo sentía ir y venir cada vez menos, hasta que se hizo tan delgado que se filtró entre mis dedos para siempre" (2).

A Juan Preciado lo mató el asco moral y físico ante la convivencia con esa mujer que a la vez se acostaba con su hermano, lo mató el terror a ese pueblo de muertos, a esos murmullos de ultratumba "y de las paredes parecían destilar los murmullos como si se filtraran de entre las grietas y las descascaraduras" (3).

Y en esa soledad de almas y cuerpos, en esa humillación moral y en esa degradación física y psíquica siguen conviviendo Donis y su hermana atados por la soledad y la miseria de ese pueblo que sabe a desdicha, ese pueblo con su aire viejo y entumecido, con olor a muerto, con quejidos y lamentos, con fantasmas y así se van para ellos los días enmohecidos, perdidos, como ecos sin retorno.

---

(1) Ob. Cit., pág. 56.

(2) Ob. Cit., pág. 61.

(3) Ob. Cit., pág. 62.





9)

FUNCIÓN DE LOS SERES ANONIMOS EN LA NOVELA PEDRO PÁRAMO.-

9 - 1) También es importante destacar como función de relleno en esta novela la presencia de esos seres anónimos, que tienen un actuar efímero, es decir que sólo aparecen en un instante determinado y desaparecen sin dejar rastro, pero que representan al pueblo -vivo o muerto- que desata los chismes, las opiniones, las supersticiones, los temores de una comunidad, en este caso, la de Comala. Esas voces, esas preferencias, esos lamentos, esos murmullos, tienen el valor del coro en la tragedia griega que scentús y hace presente a cada instante el destino trágico de la vida y de la muerte y la añoranza de una época legera y feliz, algo así como un paraíso perdido, que sufre el hombre como una ausencia de algo eternamente recordado.

Ejemplos:

Comentarios sobre la muerte de Miguel Páramo.-

Págs. 32/33 - A mí me dolió mucho ese muerto - dijo Terencio Lubienes - Todavía traigo adolorida los hombros.

Y a mí -dijo su hermano Ubillado- hasta se me agrandaron los juanetes. Con eso de que el patrón quiso que todos fuéramos de zapatos. Ni que hubiera sido de fiesta. ¿Verdad Teribio?

.....

Supersticiones.-

Pág. 33 - Luego trajeron más chismes de Contla. Los trajo la última carreta. -Dicen que por allá anda el éñima. Lo han visto tocando la ventana de fulanita. Igualito a él. De cheparreros y todo.

- ¡Y Ud. cree que don Pedro, con el genio que se carga iba a permitir que su hijo siga traficando viejes? Ya me lo imagino si lo supiera: "Bueho -le diría- tú ya estás

muerto. Estáte quieto en tu sepultura. Déjanos el negocio a nosotros". Y de nuevo por ahí, casi me las apuesto que lo mandaría de nuevo al camposanto.

.....

Y termina después de algunos diálogos más Rulfo con esta frase: "Y se disolvieron como sombras".

.....

Amoríos.-

- Pág. 49. - Lo mismo me dijiste hace un año. Y hasta me echastes en cara mi falta de arriesgue, ya que tú estabas, según eso, harta de todo. He aprontado las mulas y están listas. ¿Te vas conmigo?

- Déjame lo pensar.

- ¡Chona! no sabes cuanto me gustas. Yo no puedo aguantar las ganas. Chona. Así que te vas conmigo o te vas conmigo (Sic).

- Déjame lo pensar. Entiende. Tenemos que esperar a que él se muera. Le falta poquito. Entonces me iré contigo y no necesitarás robarme.

.....

De curiosidad al ver al Padre Rentería caminando por la carretera al amanecer.-

Pág. 74. - Padre ¿ya dieron el alba? preguntó otro de los carreteros.

- ¿Adonde tan temprano Padre?

- ¿Donde está el moribundo Padre?

- ¿Ha muerto alguien en Contla Padre?

Son voces anónimas que ni siquiera llevan nombres.

Viejas que aparecen y desaparecen para siempre.-

Págs. 115-116-117. -¿Ve Ud. aquella ventana doña Faus



Se allí en la Media Luna, donde siempre ha estado prendida la luz?

- No. Angeles. No veo ninguna ventana.

- Es que ahorita se ha quedado a oscuras. ¿No estará pasando algo malo en la Media Luna? Hace más de tres años que esté aluzada esa ventana, noche tras noche. Dicen los que han estado allí que es el cuarto donde habita la mujer de Pedro Páramo, una pobrecita loca que le tiene miedo a la oscuridad. Y mire ahora mismo se ha apagado la luz. ¿no será un mal suceso? ...Y las dos mujeres que salían de la iglesia muy cerca de las once de la noche se perdieron bajo los arcos del portal, mirando como la sombra de un hombre cruzaba la plaza en dirección de la Media Luna".

.....

Las dos viejas, puerta de por medio, se metieron en sus casas, el silencio volvió a cerrar la noche sobre el pueblo.

.....

Fé. 120.

- Se ha muerto doña Suzana.

- ¿Muerto? ¿Quién?

- La señora.

- ¿La tuya?

- La de Pedro Páramo.

Otra conversación en que ni siquiera se nombra a los personajes del diálogo.

---

#### 10. - SENTIDO ESENCIAL DE LA NOVELA PEDRO PARAMO. -

El sentido esencial de esta novela es la noción que sobre la existencia tiene y expresa Juan Rulfo. La existen-

cia para este autor abarca tanto la vida como la muerte, por eso en esta novela hay un tránsito constante entre ambas modalidades de existencia, pasando de la muerte a la vida, y de la vida a la muerte, en una permanente y confusa oscilación pendular que arrastra al lector a esa pesadilla poética y absurda que encarna toda la doliente verdad del nombre Juan Rulfo.

Vida y muerte son elementos necesarios de ese presente eterno que es la existencia humana. La vida en esta novela se nos ofrece por el recuerdo -debido al uso del monólogo interior- o la vivimos gracias al verismo del diálogo que se da en una inmediatez instantánea y natural; la muerte la concibe Rulfo como "un seguir peregrinando en la tierra, un continuar pensando en este mundo la culpa de haber sido."

Vida y muerte conforman para Rulfo una sola dimensión de lo real: la de la existencia. Pedro Páramo es una novela subjetiva y metafísica y este potencial emotivo y filosófico dado dentro de un contexto literario de alta calidad poética, es lo que subordina el aspecto meramente narrativo de la obra: situaciones, funciones y personajes solo valen en cuanto encarnan mejor ese mundo desgarrado y conflictivo de Rulfo, que es substancialmente fatalista. El destino crea la tragedia, la vida de cada hombre no es sino una culpa, un sufrimiento, la muerte no es sino un penar el delito de haber vivido.

## II.- UNIDAD DE CONTENIDO DE LA OBRA.-

Es este sentido existencial el que encarna en una unidad substancial todo el contenido narrativo de la novela



la  
pedro Páramo. En medio de/aparente confusión de situa -  
ciones que parece crear esta novela Existe un sentido, un  
significado que relaciona y unifica en la conciencia del  
lector todo ese caótico suceder de acciones, recuerdos y  
tragedias, de vivos y muertos que se dan en la novela Pe-  
dro Páramo, y es que la confusión es solo aparente, existe  
una creación estructurada con relación a un fin, a la deno-  
tación de un sentido, a la explicitación de un contenido .  
Todas las situaciones de Pedro Páramo son simbólicas y nos  
arrastran a descifrar y aprehender esa metáfora integral  
que conforma esta novela y que bajo su formalismo poético  
nos devela ese agónico mundo metafísico de Rulfo para quien  
la existencia humana es tan solo dolor, tanto en vida como  
en muerte, el dolor es el fatal denominador del destino del  
hombre. Este contenido estructurador de la obra es lo que  
unifica su expresión narrativa en un alto valor conceptual  
y poético.

## 12.- PERSONAJES PRINCIPALES . -

En esta novela son dos los personajes más importan . -  
tes: Pedro Páramo héroe de esta novela del que hemos ya a-  
nalizado las dos facetas de su carácter, la introspectiva  
(sentimental, soñadora, poética, generosa) y la personali-  
dad con la cual se enfrenta al mundo exterior (egoísta, cri-  
minal, dominadera, tacaña, astuta y ambiciosa). Pedro Pára-  
mo encarna la voluntad de dominio y la energía del rebelde.

El otro personaje importante es Suzana San Juan, a e-  
lla también la hemos estudiado en su infancia (ingenua, tris-  
te y feliz) luego en su juventud y en su madurez, Suzana es  
una heroína pasiva, ella sufre su destino sin enfrentarse a



El goza un tiempo bastante breve del amor apasionado de su esposo, sufre la pena agobiante de la muerte prematura de ese hombre joven que le pertenecía, se ve obligada a entregarse como mujer a la voluntad posesiva del padre, su culpa y su dolor la agobian hasta marginarla de lo real, su espíritu la aleja hacia una dimensión de ensueño visionario mientras su cuerpo se agota en convulsiones periódicas, Suzana San Juan, ser apasionado, sensual, poético, pero sin energía volitiva, acata un destino de víctima. Su voluntad no se revela contra el destino, tácitamente ella acepta el dolor de vivir, el pecado, aún el infierno, pero su psiquismo se revela y la fija en el recuerdo embriagante de un tiempo feliz.

Estos dos personajes son los héroes de la novela, Rulfo jamás analiza sus personajes, los hace vivir con el lector. A veces son puro sueño interior como Suzana, otros como el Padre Rentería son como una angustia perenne, una indecisión conflictiva entre su vocación y su ambición personal, los demás personajes son solo el marco de fondo para que Pedro Páramo y Suzana San Juan vivan en esta novela el destino trágico del hombre.

Ahora bien estos dos personajes son los actores principales visibles de la novela Pedro Páramo, pero si leemos en profundidad la obra, observaremos que la muerte es el personaje decisivo, es ella la que engendra toda la novela, su funcionalidad es esencial en la obra de Pedro Páramo.

La muerte es la que destruye el valor subjetivo de Pedro Páramo: primero es la muerte de su padre Lucas Páramo la que despierta en Pedro Páramo ese rencor vivo contra el mundo y los hombres.

"Tu padre ha muerto" le dijo (la madre) "y luego como si se le hubiera soltado los resortes de su pena, se dió



vuelta sobre sí misma una y otra vez, una y otra vez, hasta que sus manos llegaron hasta sus hombros y lograron detener el rebullir de su cuerpo" (1).

Dice Pedro Páramo... "Nunca quiso revivir ese recuerdo porque le traía otros, como si rompiera un costal repleto y luego quisiera contener el grano. La muerte de su padre que arrastró otras muertes y en cada una de ellas estaba siempre la imagen de la cara despedazada; roto un ojo, mirando vengativo el otro. Y otro y otro más, hasta que la había borrado del recuerdo cuando ya no hubo nadie que se la recordara" (2).

"Pedro Páramo causó tal mortandad después que le mataron a su padre, que se dice acabó con los asistentes a la boda en la cual don Lucas Páramo iba a fungir de padrino" (3).

Y doce años después cuenta un hombre.... "tenía sangre por todas partes, y al enderezarme chapoteé con mis manos la sangre regada en las piedras. Y era mía. Montonales de sangre. Pero no estaba muerto. Me di cuenta. Supe que don Pedro no tenía intenciones de matarme. Solo de darme un susto. Quería averiguar si yo había estado en Vilmayo doce años antes. El día de San Cristobal. En la boda. ¿En cual boda? ¿En cual San Cristobal? Yo chapoteaba entre mi sangre y le preguntaba ¿En cual boda don Pedro? No, no don Pedro, yo no estuve. Si acaso pasé por allí. Pero fue por casualidad" (4).

La muerte de su padre despierta en Pedro Páramo una sed de vengaza que raya en lo demoníaco, engendra en él un odio contra el mundo que le forja una coraza de egoísmo y

---

(1) Ob. Cit., pág. 28.

(2) Ob. Cit., pág. 71.

(3) Ob. Cit., pág. 83.

(4) Ob. Cit., pág. 83.

origina en él un instinto de represalia contra sus semejantes que lo vuelve un sanguinario criminal.

La muerte de su hijo Miguel despierta "bolas duras de rencor" (1) en su conciencia, pero luego al enterarse que se debió a un accidente, acepta el reto de la fatalidad, la ley del destino y dice: "Estoy comenzando a pagar. Mas vale empezar temprano para terminar pronto" (2).

Es decir después de la muerte de su hijo amado y consentido ¿qué le importa la vida? si ésta es tan solo sufrimiento; mejor se acaba de pagar deudas con el destino y luego morir rápido, la muerte del hijo lo termina de evadir del mundo, clausura sus sentimientos e ilusiones, y comienza a enquistar al hombre Pedro Páramo.

Pero es la muerte de Suzana San Juan la que lo destroza en su intimidad, la que lo arrastra hacia un enquistamiento privativo de todo deseo de vivir.

Todo sueño, toda querencia, toda esperanza le han sido arrebatadas desde el instante en que Suzana desaparece de la vida. Pedro Páramo se recluye en una soledad absoluta, se olvida del tiempo, del quehacer, de la ambición, sólo perdura en él su odio contra el mundo, en especial contra Comala pueblo que sigue viviendo y gozando mientras la figura de Suzana se pierde para siempre de su horizonte inmediato.

Y Pedro Páramo jura venganzas; se cruza de brazos, se retrase en una inenición que es un abandono sin fronteras hacia la desesperación, y crea la muerte de Comala. La tierra no se trabaja, la gente huye del pueblo y Comala comienza a oler a desdicha, un olor amarillo y ácido que parece destilar del cielo y abrazar en sequía la tierra, y Comala

(1) Ob. Cit., pág. 69.

(2) Ob. Cit., pág. 72.



se pueble de muertos, de murmullos y lamentos.

Pedro Páramo vegeta sentado en un viejo equipal esperando su muerte, esperando el irse de la vida alumbrándose con la imagen de Suzana que borra los demás recuerdos.

Pedro Páramo -cacique y hombre- se extingue desde el instante en que Suzana San Juan huye hacia la eternidad "Hace mucho tiempo que te fuiste, Suzana. La luz era igual entonces que ahora, no tan bermeja; pero era la misma pobre luz sin lumbre, envuelta en el paño blanco de la neblina que hay ahora. Era el mismo momento. Yo aquí, junto a la puerta mirando el amanecer y mirando cuando te ibas, siguiendo el camino del cielo; por donde el cielo comenzaba a abrirse en luces, alejándose cada vez más desteñida entre las sombras de la tierra" (1).

En realidad la puñalada de Abundio -el hijo natural de Pedro Páramo- no es sino lo accidental en la muerte de éste, ya que Pedro Páramo en realidad fácticamente ya había fallecido desde el instante en que Suzana San Juan moría en La Media Luna.

Así pues podemos concluir que:

- a) La muerte de Lucas Páramo y la agonía de la madre de Pedro Páramo al asumir esa tragedia es la que hace del joven héroe (sentimental, lírico y soñador) el cacique de Comala (cruel, egoísta, "un odio y un rencor vivo").

Es decir es la muerte la que gesta y construye al personaje en una de sus perspectivas más importantes.

- b) La muerte de su hijo Miguel le hace separarse del mundo,

---

(1) Ob. Cit., pág. 122.





odiar al destino, desear la muerte como un medio de saldar sus propias faltas.

- c) Y es la muerte de Suzana la que en definitiva aniquila a Pedro Páramo en sus dos dimensiones: la subjetiva y la externa, es decir la que como amo de Comala lo hace enfrentarse en odio y rebeldía contra el mundo y el destino, y la del soldador enamorado de la mujer ideal en su mundo privado.
- d) La muerte de Pedro Páramo trae aparejada la muerte de Comala, todo ese súbito de desolación, de congoja y desamparo; todos esos campos yermos, sin pájaros ni viento, son originados por la muerte de Suzana San Juan.

La muerte es pues la gestora del contenido esencial de esta novela, es el sector funcional más importante. Es ella en realidad la que engendra y clausura toda la novela Pedro Páramo de Juan Rulfo.

### 13.- PERSPECTIVA EN QUE ESTA ESCRITA LA NOVELA PEDRO PARAMO

Pedro Páramo es una novela de vivos y muertos pero percibida y relatada por seres fenecidos o sea que esta novela esté relatada desde una perspectiva de muerte. Por eso Rulfo detiene el tiempo en ella, lo real en este libro es la eternidad de la existencia. La muerte es un eterno purgar el mal de haber sido. La novela es el relato de lo que la muerte hace de Pedro Páramo y el hacer de Pedro Páramo se desprende lo que éste hace con los demás en su actuar sobre el mundo.



La existencia es en realidad un presente eterno. Vida y muerte principios antagónicos se integran en esta novela, ambos son, solo fases, de una sola realidad: la eternidad de la existencia, de ahí que la relación

Muerte

Vida

que es la decisiva en esta novela, no es sino un mostrarnos el proceso por el cual la vida implica la noción de muerte y que la muerte es un seguir viviendo el dolor de haber vivido, Rulfo en esta novela Pedro Páramo nos explicita gracias al diálogo, a la narración, y al monólogo interior su contenido substancial: Muerte y Vida son fases de la existencia de hombre, vivos y muertos viven su propia y agónica realidad interior, su propio destino que siempre conlleva una culpa y el desgarrado dolor de haber errado.

#### 14.- SIGNIFICADO DE LA NOVELA PEDRO PARAMO . -

Esta novela es en sí una metáfora absoluta, todos los personajes, las situaciones y el ámbito que se da en esta obra son símbolos que nos aproximan a la angustia existencial que vive el hombre Juan Rulfo quien la comunica al lector valiéndose de un lenguaje de excepcional maestría.

La relación bipolar vida-muerte que crea una tensión muy bien estructurada en esta obra, logra un fundido total, al hacernos vivir esa tensión como un proceso dinámico que se dá en un tiempo estático, en un eterno presente, la noción relativa del tiempo (el ayer, el hoy, el mañana) se dan y son en un solom existir. La experiencia de la vida im-



plica la experiencia de la muerte que vive en uno y que uno la asume, y a su vez la muerte es un seguir viviendo el dolor de haber vivido y la culpa de haber sido.

15.- ORDEN DE LA NOVELA "PEDRO PARAMO" . -

En esta novela se da un fenómeno curioso, corolario de la maestría de una técnica estilística muy lograda, ya que Juan Rulfo en esta novela nos hace asumir lo ilógico pero dentro de una lógica. El caos que vivimos en esta novela, no se da por puro azar, el novelista no se ha dejado llevar por la inventiva incontrolada y ha escrito sin orden ni concierto una serie de escenas discontinuas y disímiles en una confusión de tiempo. No, Juan Rulfo destroza toda realidad objetiva, sus personajes son conciencias que sufren la angustia de vivir, en realidad llevando el análisis al extremo se podría decir que en todos los personajes habla la conciencia del autor y se expresa a través de cada monólogo interior, de cada diálogo, aún en ciertas descripciones, el autor abrumba y sustenta con su dolor el ámbito en el cual transcurre la novela, el paisaje crea una realidad anímica de suprema desventura, así en la pág. 87 leemos: "Hay pueblos que saben a desdicha. Se les conoce por sorber un poco de su aire viejo y entumido pobre y flaco como todo lo viejo" (1).

...."Aquí en cambio no sentirás sino ese olor amari-  
llo y ácido que parece destilar por todas partes, Y es que  
éste es un pueblo desdichado; untado todo de desdichas".(2).

①) Ob. Cit., pág. 87.

(2) Ob. Cit., pág. 87



Para que este horizonte agrio y doliente impacte más al lector, Rulfo lo presenta en un juego de contrastes, antes (el antes y el después en Rulfo son solo formalismos lingüísticos o simbólicos) el pueblo de Comala era bello, con pájaros, flores, carretas cargadas de maíz, con lomas verdes y limones y naranjos, el juego poético de Rulfo se luce en descripciones muy bellas de un ayer que es como una región inviolada de los sueños, pero la realidad inmediata y tangible es esa soledad, esa incomunicación de un pueblo muerto y poblado de muertos en el cual cada quien vive su realidad interior sorbo a sorbo.

El tiempo es un tiempo vivencial cada personaje lo vive en su conciencia, pasado, presente y futuro son sólo subjetivismos nocionales que nos sirven como útiles connotativos para expresar diversas modalidades de una misma situación: no la de esa eternidad sin perspectivas relativas, sino como un absoluto, como una dimensión infinita que parece absorber cuerpos y almas en un abismo de una continuidad siempre presente. En realidad Rulfo usa las nociones del pasado, presente y futuro para deshacerles, el pasado resulta como algo ya sucedido y en verdad ignoramos cual es el presente cronológico en el cual estemos, la realidad es que en toda la novela vivimos un caos vivencial de un tiempo metafísico, un existir eterno en el cual la muerte y la vida son fases de la existencia eterna del hombre; pero Rulfo diversifica ambas modalidades en la novela, así en las descripciones de Comala viva, la presenta alegre, bulliciosa, fértil y la Comala muerta, la describe árida, lúgubre, plena de lamentos y murmullos.

Rulfo integra ambas fases de existencia en lo que podríamos llamar una lógica aprehensión metafísica. Así la:



Función de la muerte

y

la función de la vida

conformen la función de la existencia.

O también podríamos denotarlo así:

La vida es a la muerte como la existencia es a la realidad.

Y así gracias a un trabajo conceptual excelente y a la lógica de un plan creativo Rulfo nos hace vivir la ilógica confusión de un caos en el cual los vivos y los muertos conviven situaciones o nos hace saltar el autor de la muerte a la vida o viceversa sin darnos jamás la menor explicación, uno se sumerge entre ensueños y recuerdos, entre diálogos y lamentos entre vivos y muertos en un tiempo sin tiempo y en un ámbito antagónico

alegre	fértil
triste	árido

pero que conformen el horizonte de una sola realidad: la de Comala símbolo especial en el cual transcurre la existencia del hombre.

#### 16.- VISION DEL MUNDO DE JUAN RULFO EN PEDRO PARANO.

Para Juan Rulfo la existencia del hombre en el mundo es una negatividad perenne, la vida es cruel, la angustia y

La tragedia anula todo el bien que nos pueda proporcionar la vida.

Así en esta novela vemos que el héroe Pedro Páramo -quien simboliza a la humanidad- le asesinan a su padre, el dolor de esta tragedia, mata a su madre, un accidente fatal destruye la vida en plena adolescencia de su hijo, el cual ama con consentidora predilección, a la religión y a la justicia las tiene dominadas por el dinero, y por último al único ser al cual Pedro Páramo ama con vehemencia y veneración, a la mujer que personifica todos los valores de belleza, plenitud, generosidad, y fidelidad, valores que su humanidad trata de alcanzar a través de esa mujer, el destino le niega todos esos valores, y aún a esa mujer que representa toda su felicidad, la vida lo castiga en forma despiadada forzándolo a vivir junto a la mujer amada pero manteniéndolo una inaccesibilidad absoluta entre los dos, Susana vive enajenada en visiones y sueños en una dimensión en la cual la locura es un extraño encantamiento que la aleja en su desvarío de la realidad cotidiana.

El mundo para Rulfo -según lo expresado en esta novela- es el horizonte, el ámbito, en el cual se engendra y crece la angustia, el dolor de existir, contra esos males originados por un destino despiadado, Pedro Páramo crea un mundo de autodefensa, un mundo de crueldad y egoísmo, la vida no es sino una muerte anticipada y la muerte es un purgar el mal y la culpa de haber sido, por eso los vivos y los muertos en esta novela van, vuelven, desaparecen y se sustituyen (así en la secuencia diez y seis ya no es el fantasma de Euduviges el que le contesta a Juan Preciado sino el de Damiana Cisneros). Además el horizonte en el cual transcurre el relato de esta novela es bipolar, el recuerdo trae remembranzas de paisajes hermosos, de pájaros, de flores, de hierba, de árboles y de "un aire que cambia el co-



los le las cosas" (1). Pero eso son recuerdos de vivencias fugaces, la felicidad es sólo el espejismo de un breve instante, toda belleza muere, se marchita y se agria, y sólo queda ese pueblo de muertos, poblado de ecos que repercuten en el hueco de las piedras y sólo perdura la desolación de las palabras sin sonido y de pasos que siguen sin presencia que los sustente, y murmullos y lamentos y aullidos agobiadores de perros ausentes, y el viento arrastrando hojas de árboles inexistentes, acciones, situaciones, todo se da en esa medida con la cual se identifica todo el mundo metafísico de Rulfo, por eso la estructura de esta novela no está destinada a relatar hechos o situaciones, sino a mostrarnos vivencialmente todo ese atroz dolor de ser que agobia al hombre Juan Rulfo en su lucha ante un mundo despiadado y cruel, ante un mundo muerto a todo valor, a toda felicidad palpable, por eso la visión del mundo de Juan Rulfo en Pedro Páramo es una desolada experiencia existencial.

#### 17.- ESTILO DE JUAN RULFO EN SU NOVELA PEDRO PARAMO.

El estilo de Juan Rulfo en la novela Pedro Páramo merece estudiarse con detenimiento, porque con su estilística en esta novela Rulfo forja su obra maestra; crea una secuencia arbitraria, en la que la alteración de las mismas, donde pasado, presente y futuro se confunden, origina ese clima còtico, confuso, agobiante que vivimos -no leemos- en Pedro Páramo.

El lenguaje al hablarnos de un ayer presentado viven-

(1) Op. Cit., pág. 62.



cialmente como un hoy - a través del recuerdo - valiéndose del monólogo interior trastueca el tiempo, las cosas sucedidas cronológicamente en un futuro se viven en una inmediatez desconcertante, gracias al juego del lenguaje Rulfo aniquila el orden sucesivo del tiempo, el ayer y el mañana solo tienen realidad en ese hoy eterno, en esa vivencia próxima de la subjetividad de una conciencia, conciencia que perdura durante la vida y la muerte e incorpora en un presente perpetuo esas dos fases de la existencia; muertos y vivos son en esta novela, existen, se dan al lector con igual intensidad, uno vive con ellos su realidad y su inmediatez, todo concepto de arbitrariedad se aniquila en Pedro Páramo, en esta novela lo extraordinario se hace factible sin perder su fuerza obsesionante, su misterio inaccesible, su caótica desorientación, es que Rulfo mantiene una interrelación emotiva, una lógica metafísica, entre las diferentes secuencias de la obra, ya que gracias a la excelente estructuración de su técnica narrativa Rulfo nos hace vivir una confusión de situaciones que nos sorprenden y luego constatamos que el hilo del relato se fractura y despedaza y que Rulfo valiéndose de estas formas estilísticas nos hace aprehender el caos agobiante de la existencia, el aniquilamiento de valores en un mundo degradado, y nos hace vivir en una unidad emotiva - su novela Pedro Páramo - toda esa desoladora visión del mundo, toda la desgarrada y desolada experiencia existencial del hombre. He allí una muestra excelente de la necesaria correlación que debe existir en toda obra literaria entre: significante y significado. Rulfo es un maestro en el logro de esa relación fundamental que debe hacer efectiva y válida todo auténtico escritor.

SE VALE PARA ALCANZAR ESE LOGRO DE AUTENTICA RELACION  
ENTRE SIGNIFICANTE O FONDO EN SU NOVELA PEDRO PARAMO  
SIGNIFICADO                      FORMA

a) Monólogo interior.— Lo subjetivo tiene primacía esencial en esta novela, por eso el monólogo interior, o sea el hablarse cada conciencia a sí misma sin noción del tiempo, dado que el monólogo interior rompe la secuencialidad lógico - cronológica de la obra. En Pedro Páramo el eje estructurador de un "antes" seguido de un "después" se aniquila, el tiempo se vive en el monólogo interior como una emoción o como un recuerdo, pero expresado con una objetividad y una proximidad vital tan inmediata y vigente, que la vivimos en un presente casi tangible, pero que sin embargo guarda una extraña lejanía. Hay un antagonismo formal en todo monólogo de Rulfo, la conciencia se habla a sí misma rememorando un tiempo ido, esa lejanía se percibe y crea una atmósfera de ensueño, no hay localización precisa de espacio en el que se suceden los hechos, el espacio se sugiere con una vaguedad difusa, todo eso crea un ámbito de inaccesibilidad en la novela, además como todo se expresa en una dimensión de muerte, hay un horizonte de misterio metafísico, de irrealidad, que gesta todo monólogo en Pedro Páramo, pero a la vez es necesario destacar que esa evocación y ese recuerdo se presentan con tal verismo, con tal proximidad al lector, que éste los aprehende en toda su inaccesibilidad y en toda su vigencia, éste es uno de los logros extraordinarios en la creación literaria de Rulfo.

El monólogo interior es una relación fundamental para el desarrollo de las diversas secuencias de esta novela y forma importantísima de inclusión de relaciones



En la novela *Pedro Páramo*, los sueños, las pesadillas, son otras tantas formas de motivar los recuerdos y tienen una función de catálisis integradoras del relato.

El monólogo de cada uno de los personajes de Rulfo es casi siempre una conversación obsesiva del autor consigo mismo, ya que valiéndose de sus personajes, Rulfo en verdaderos expresos su propia visión del mundo.

La función del recuerdo es substancial en *Pedro Páramo*, bien dice Carlos Blanco Aguinaga "solo queda el obstinado recordar interior, quieto, absorto, sin tiempo de historia" (1).

Todo el mundo interior de Rulfo se desvela gracias a la función del recuerdo en esta novela, y de ahí proviene esa realidad casi estática que vive esta obra, esa extraña quietud que percibimos en esta novela, a pesar de todo el agobiante y fantástico suceder de acontecimientos que se dan en esta obra en un ámbito desrealizado y agónico, pero que se expresan al lector a través de una remembranza, de un volver a vivir lo ya vivido en una contigüidad que sin perder la violenta agresividad de la tragedia, guarda esa inmovilidad silenciosa del pensar aquello que ya ha sido.

Así pues, el monólogo interior permite el paso imperceptible del pensamiento del autor a un determinado personaje, sin hacer acto de presencia el mismo autor, hay que ahondar en el estudio de la técnica de Rulfo para experimentar esa toma de posesión de su subjetividad y ese apropiarse de la conciencia de cada uno de sus personajes para expresar el autor su más recóndito sentir sobre la desolación del mundo y sobre el atroz fatalismo del destino. Rulfo elimina en la mayor parte de este libro al narrador impersonal y sustituye la descripción y la narración por la evocación y el diálogo, pero es sien

(1) Carlos Blanco Aguinaga. "Realidad y estilo de Juan Rulfo". Nueva Novela Latino-Americana, N° 1, Edit. Paidós, Buenos Aires, junio 1972. pág. 95.

por el mismo Rulfo quien se expresa por el recordar o el dialogar de sus personajes.

- b) Diálogo.— El diálogo es otra de las características más notable de esta obra, los personajes (vivos y muertos) hablan entre sí, su hablar es reticente, económico, preciso, como si todos los personajes estuviesen inmersos en el pasado reconstruir un tiempo interior propio, en el cual las palabras se estatizan en un suspenso emotivo de alta calidad estética.

El diálogo crea el clima fantástico en el que se desenvuelve la novela Pedro Páramo; las conversaciones entre muertos y vivos y entre muertos y muertos, engendra una atmósfera de irrealidad, de desconcierto, de caos, pero a su vez el diálogo siempre surge ante el lector en forma inmediata, su decir es natural, sencillo y veraz, por eso el diálogo es la función estilística por la cual se vuelve real la confusa irrealidad de esta novela. Constatamos nosotros que existe una dialéctica expresiva en esta obra, gracias a la cual lo real del decir convive y hace factible la suprema irrealidad del suceder en la obra Pedro Páramo.

Diálogos y monólogos en esta obra son una obsesivamente fuerza, un proceso no solo literario sino vital, pero esa extraña energía que emana de la subjetividad de los personajes que en última instancia no es sino el expresarse de Rulfo con su propia conciencia, adquiere aquí en Pedro Páramo un poder de quietamiento para toda acción, las tragedias se suceden en agobiante intensidad, pero se viven no como actos, sino como emociones.

La repetición mecánica de los diálogos que expresan siempre la misma idea elemental -el fatalismo existencial del hombre- crea una fijación en el fluir del

tiempo, la eternidad se inmoviliza, la existencia (vida y muerte) se hacen presencia presente en Pedro Páramo.

También son muy importantes para darnos esta vigencia de inaccesibilidad y de contigüidad de los personajes, y situaciones en Pedro Páramo, esas vagas conversaciones de personajes anónimos, que pueblan esta novela, son seres vivos y muertos, sin ubicación precisa ni en el espacio ni en el tiempo, hablan, no se sabe con quien, ni en donde, y se van, desaparecen totalmente de la novela, sin embargo conforman el coro alucinante de esa constante tragedia que es Pedro Páramo.

Ruptura del formalismo clásico de la novela.- Ahora estudiemos otras de las técnicas estilísticas de Juan Rulfo en su novela Pedro Páramo, que sin poseer la importancia del monólogo y el diálogo sirven también de elementos decisivos para el logro narrativo de esta obra, y para asegurar esa estrecha relación entre significante y significado que conforma una relación substancial en la novela que estamos estudiando.

- c) La obra Pedro Páramo está constituida por bloques narrativos unidos por una hilación de contenido significativo.
- d) Rulfo rompe en esta obra con las unidades clásicas de la novela, creando una obra moderna en la cual el autor exige del lector que vive su problemática, que complete situaciones -más bien esquematizadas- en esta novela, que pueble esos vacíos (tan llenos de escenarios imaginados) que yo no diría que separan sino que unen las diversas secuencias de Pedro Páramo. Juan Rulfo exige de su lector que sea un co-autor, no un mero espectador de su novela.



e) El uso del lenguaje en Pedro Páramo se puede estudiar en dos dimensiones que se complementan entre sí:

e - 1) El habla o sea el decir popular directo, vital, injertando en los diálogos, aún con el modismo propio de algunos pueblos. Ejemplo: cuando el fantasma de Euduviges Dyada le dice a Juan Preciado: "No se preocupe por eso. Ud. ha de venir cansado y el sueño es muy buen colchón para el cansancio. Ya mañana le arreglaré su cama. Como Ud. sabe no es fácil 'ajuarear' las cosas en un dos por tres" (1).

Aquí vivimos el habla popular en todo su familiar contenido expresivo, así dice Luis Haars que buena parte de la inmediatez del diálogo lo obtiene Rulfo gracias al uso que hace de "los ritmos primarios del lenguaje popular, la carga emotiva que llevan esos ritmos le permite obtener efectos máximos con medios mínimos" (2).

e - 2) La repetición de frases en los diálogos y en el monólogo nos devuelve siempre a la situación de permanente angustia que viven los personajes, angustia reiterada hasta lo infinito lo que da un ritmo a su prosa de incansable fatalismo.

e - 3) Esas formas reiterativas del habla en el monólogo expresan la persistencia del recuerdo en la memoria, esa obsesionante tarea de revivir lo vivido, con una sencillez hermética cargada de una poesía de hondo sentido lírico.

e - 4) Rulfo balancea muy bien el uso del habla y la lengua, junto al realismo del decir popular nos ofre-

---

(1) Juan Rulfo. Pedro Páramo. pág. 14.

(2) Luis Haars. "Juan Rulfo o la pena sin nombre". Recopilación de textos sobre Juan Rulfo. La Habana, Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas, 1967.



la flexibilidad de una lengua rica en resonancias poéticas, alejada de todo barroquismo, lengua plena de fuerza vital, sus palabras sugieren, relatan y participan vivencias, obsesiones, sueños, sus palabras crean una visión obsesiva en el lector de "Pedro Páramo", de los personajes, del paisaje, y de las situaciones que se dan en esta novela creando una atmósfera de vitalismo onírico, que sin perder su inmanencia, se nos da en esta obra desde una neblinosa ambigüedad, desde esa zona marginal donde lo extraordinario y lo fantástico convive con lo cotidiano y lo real.

Mundo de la vida expresada desde una perspectiva de muerte, mundo del recuerdo, mundo poético de la añoranza, mundo de frases cortas, lacónicas pero de gran valor expresivo. Rulfo no analiza, no describe en esta novela, su lenguaje es vitalista, su voz cautelosa, confidencial y adquiere tonos de extraordinaria belleza lírica.

- f) La narrativa de esta novela se logra enfocándola desde diversos ángulos y valiéndose de diferentes medios, primero la narración la hace un personaje Juan Preciado, luego vienen los monólogos de los diferentes personajes a través de los cuales se nos ofrecen los hechos y las emociones de esos hechos; gracias a estos monólogos y a los diferentes diálogos, la novela se va construyendo, también se da la voz de un narrador impersonal que nos va objetivizando ese mundo una veces bello y otras veces extenuado y triste como un grito agónico de ineludible persistencia.
- g) En la novela que estudiamos no se da la visión descriptiva de los diferentes caracteres de los personajes, ni ba-



jo su aspecto físico, ni bajo el psíquico, sus personajes son la creación de los que los demás dicen o recuerdan sobre ellos, son personajes creados por alusiones, por recuerdos, en un tiempo y en un espacio indefinido, pero sin embargo estos personajes creados por la emoción interior de los otros de nos ofrecen con personalidades definidas en una dimensión de vecindad a nuestra conciencia, por la cual aprehendemos en forma directa, toda la intensidad de su sentir y de su actuar. Convivimos con los personajes de Pedro Páramo en toda su permanente angustia existencial. He allí otro de los importantes méritos del estilo y la técnica de Pedro Páramo.

- h) La anécdota, el relato, en esta novela parece segmentarse y desvanecerse, sólo perdure la emisión de lo vivido.

La poderosa energía subjetiva de los personajes hacen posible la visión exterior del mundo en que actúan.

El narrador impersonal en esta novela es muy parco, casi desaparece al ser substituído por el monólogo y el diálogo, procedimientos que le permiten a Rulfo establecer un contacto vital entre los hechos, los personajes y el lector.

- i) Esta novela abandona una lógica cronológica y crea una lógica metafísica, que legitima todo el relato de la obra.

- j) En Pedro Páramo con la ruptura de la lógica cronológica la noción de tiempo y espacio clásicos se pierden al igual que la normal interrelación de los sucesos y se produce una simultaneidad de planos situacionales que realizan un fundido muy interesante en la conciencia del lector. Son dos aspectos diferentes en una sola visión. E-

jemplos: En la agonía de Suzana el Padre Rentería la forzaba a rezar y a meditar para darle la extremaunción y Suzana se percataba que el Padre rezaba por ella, sabía que se moría y a la vez ella se solazaba con las visiones eróticas de su amor apasionado y sensual, vivido junto a Flerencio, su esposo.

- k) La estructura del libro nos ofrece un obsesivo meditar sobre el destino humano, pero ese ir y regresar a la mismo, crea una tensión permanente, un estado de ánimo inmutable, y el fluir del acontecer anecdótico de la obra se estatiza en una constante de permanente angustia.
- l) La subjetividad de Juan Rulfo engendra esta novela y para esto el autor casi prescinde del narrador, pero como creador él se sustituye en cada uno de sus personajes.
- ll) Una de las particularidades esenciales de la técnica de Juan Rulfo consiste en hacer vivir al lector toda la intensidad emotiva del suceder y del sentir de los hechos de esta novela, en el ámbito interior de la conciencia de cada personaje, que en última instancia expresa la visión introspectiva de Juan Rulfo.
- m) El mundo de Rulfo es inmutable y agónico, en él la soledad y la incomunicación, son la clave decisiva de esa angustia del hombre, y el estilo machacante, obsesionante, o perdido en ensoñaciones subjetivas de esta novela, encierra al lector en el solipsismo existencial de cada conciencia, todo hombre es un universo solitario, perdido y aislado entre la vasta soledad de las otras conciencias. Para liberarse de esta incomunicación total, Juan Rulfo ha escrito "Pedro Páramo" como un intento de



aproximación -no solo literaria- sino de conciencia a conciencia entre autor-lector.

Podemos concluir así:

El significante, o sea el estilo, corresponde cabalmente en esta obra a su significado. Habla y lengua expresan muy bien el sentido metafísico de angustia existencial y de sentido de culpa que vive el hombre en la novela Pedro Páramo. Esto lo confirma Mariana Frenk cuando dice refiriéndose a la obra estudiada: "Toda la novela constituye una gran confesión en voz baja del hombre anonadado por la culpa, una culpa sin culpa fatal. Todos los personajes son culpables y todos saben de su culpa" (1).

#### 19.- INFLUENCIA ESTILÍSTICA DE FAULKNER, JOYCE Y KAFKA SOBRE RULFO.-

Juan Rulfo se acerca a Faulkner no solo por su técnica sino por su visión del mundo, ambos no ven ninguna posibilidad de rescate para un hombre que no posee salvación, que esté fatalmente condenado a sufrir la culpa de ser hombre. La vida no es sino un reflexionar sobre la vecindad irreversible de la muerte. Los muertos nos relatan sus destinos desde la impotencia más absoluta. El monólogo interior y el diálogo en Faulkner y en Rulfo expresan esa incapacidad del hombre para liberarse de ese destino que lo condena

---

(1) Mariana Frenk. "Pedro Páramo". Universidad de México, Volumen XV, No. 11, julio 1961. pág. 21.

en forma inevitable. Ambos expresan la angustia de ser, valiéndose de diálogos o monólogos, o de cortos períodos narrativos, o por la visión en simultaneidad de planos vivenciales, lo hacen por medio de un habla popular, localista y sin embargo que alcanza una validez ecuménica o universal. Ejemplo de esto lo tenemos en sus obras Sartoris y el Sonido y la furia. En Absalom, Absalom! la acción de esta novela parece estar en continuo movimiento, se juega con el tiempo avanzando y retrocediendo a capricho del autor, tanto como en Pedro Páramo pero sin darnos la sensación estática de eternidad que se logra en la obra de Rulfo. Sin embargo también, en Absalom, Absalom! algo que se dice en los primeros capítulos lo comprendemos en su totalidad en páginas posteriores, esto lo encontramos a su vez en Pedro Páramo. Por último la voz de Faulkner está presente en casi todos los personajes de sus novelas igual que Rulfo que en última instancia es quien se expresa a través de los personajes de Pedro Páramo.

Joyce con su Ulises también debe haber influido en Rulfo, el Ulises es una narración desmenuzada en fracciones ínfimas, cada una de estas fracciones es un hecho en sí mismo y todos estos hechos aislados están vinculados entre sí, uno con el otro, y uno con los demás, formando una relación de sentido (lo mismo que sucede en Pedro Páramo). El conocimiento total del Ulises lo tenemos al final de leer el libro, y este conocimiento total nos es necesario para aprehender el conocimiento de cada situación parcial. Lo mismo sucede con la novela Pedro Páramo, necesitamos la visión total para comprender cada secuencia en particular, Joyce inaugura el monólogo interior con la fuerza y el vigor que se da en la actualidad, es el primer novelista que instaura la novela como la expresión de una conciencia desbordada, me parece que Rulfo debe mucho de su genial versión de Pe-

dro Páramo a Joyce quien también crea un caótico sucederse, un torbellino de emociones, de vidas oníricas, en esa obra genial que es su Ulises.

Kafka también puede haber ayudado aunque sea en forma inconsciente a Rulfo en la creación de ese clima agobiante, absurdo, incomprensible que vivimos en Pedro Páramo, esa angustia de la conciencia y del ser del hombre, desorientados entre el inexplicable destino de la existencia humana. Así Juan Preciado obedeciendo el mandato de su madre vive el absurdo de ir al encuentro de un pueblo muerto, y buscar a su padre, un hombre que ya no existe, Juan, agobiado por la irracional situación que vive se dice a sí mismo lo que hubiera deseado decirle a su madre ya muerta: "Te equivocastes de domicilio. Me diste una dirección mal dada. Me mandastes al '¿dónde es esto y dónde es aquello?' a un pueblo solitario. Buscando a alguien que no existe" (1).

Extraña confusión de conciencia revela el ¿dónde es esto y dónde es aquello? El límite de lo racional y lo irracional se pierde, se enquina, ni siquiera se percibe el deslinde entre la muerte y la vida. Juan Preciado vive el absurdo de tener que cumplir una promesa infactible, la absurdidad de vivir una situación imposible. Ese horizonte implecable, ilógico, y fatal acerca mucho a Rulfo de Pedro Páramo del horizonte Kafkiano en sus diversas obras.

## 20.- INFLUENCIA DEL MOMENTO HISTORICO DE LA REVOLUCION MEXICANA EN ESTA OBRA.-

La novela de Juan Rulfo Pedro Páramo se publicó en

(1) Juan Rulfo. Pedro Páramo, pág. 12.

el año de 1955 en México a mediados del régimen de Adolfo Ruiz Cortines (1952 - 1958) la Revolución Mexicana que se efectuó desde 1910 pero cuyo radio de acción se extiende hasta mucho tiempo después de esta fecha inaugural, impactó la niñez y la juventud de Rulfo quien nació en Sayula, Jalisco, el año de 1918.

Rulfo vive pues la desorganización de esa lucha pluralista entre facciones que rivalizaban por el poder.

Martín Luis Guzmán explica esto en el *Aguila y la Serpiente* (1) diciendo que fue una lucha por el "predominio en unos y en otros de las ambiciones inmediatas y egoístas sobre las grandes aspiraciones desinteresadas; equivocación del impulso mediocre que lleva a confundir el premio de una obra con el impulso noble de la obra misma".

Carbello dice que fue una época en la que "la emboscada, la tortura, que aspira a convertirse en suicidio, el asesinato con experiencia de fusilamiento, y el magnicidio son operaciones que se practican con frecuencia en los distintos bandos. El poder se encuentra detrás de la suerte del adversario y dura el tiempo justo en que los amigos se transforman en enemigos" (2).

O sea que la niñez y la juventud de Rulfo vive enmercada en esa desolación que deja la lucha fratricida, en la que la emoción social es pisoteada por la ambición personal, en la que la muerte se instala como traición, venganza, o como medio de ascenso en el poder de dominio sobre los demás, los valores tales como la amistad, la igualdad, la justicia

(1) Citado por Emmanuel Carbello en el Prólogo, pág. 11 de La narrativa mexicana de hoy. Madrid, Edit. Alianza Editorial, 1969. Tómase a su vez esta cita de: Martín Luis Guzmán: El Aguila y la Serpiente. 5a. ed., México, Edit. Anahuac, 1949. pp. 100/101.

(2) Ob. Cit., Prólogo, pág. 11.

y la honradez son violados y desacradados ante el predominio del ego, del yo, del egoísmo más absoluto.

Este visión tan negativa de la existencia, este destino trágico de la vida conforman esa cosmovisión de Juan Rulfo que es el germen inicial de sus cuentos y luego de su obra maestra: Pedro Páramo.

Esta última obra es el deslinde entre la prosa que exprese en forma específica la Revolución Mexicana y una nueva forma, un nuevo lenguaje, una nueva técnica para expresar esa cosmovisión Rulfiana de la angustia existencial del hombre; desde esa perspectiva de muerte que engendró la Revolución Mexicana con toda su caótica quiebra de valores tradicionales, (amistad, propiedad, respeto por la vida humana, lealtad, etc.) y valiéndose de un lenguaje sencillo, preciso, lacónico -siempre poético- Rulfo mueve la realidad a un plano mitológico que trasciende las fronteras de lo meramente objetivo y circunstancial y alcanza una dimensión metafísica.

Por eso bien dice Ariel Dorfman (1) refiriéndose a Pedro Páramo, "Es una alegoría sobre la omnipresencia de la muerte... los seres humanos mueren todo el tiempo, a cada instante, en cada rincón. Al morir, el tener que morir, ya han muerto, ya recuerdan su muerte futura, anticipan su muerte pasada, mueren su vida presente. El modo narrativo de Rulfo apunta hacia la estructura real de la experiencia humana, hacia la fantasía mortuoria, que ahoga nuestro mundo aparente. El acto imaginativo penetra y objetiva estas realidades". Luego añade: "En Pedro Páramo se novela una

---

(1) Ariel Dorfman. Imaginación y violencia en América Latina. "En torno a Pedro Páramo". Santiago de Chile, Edit. Universitaria, 1970. págs. 185/186.



de las formas culturales, se historian las consecuencias, especialmente psicológicas, que tiene el cacicazgo para los hombres, para el explotador y los explotados, es decir la forma en que una específica situación americana determina actitudes, determina vida y muerte, determina una tragedia universal, una tragedia americana que toca a todos los hombres, que toca la estructura misma de la vida. Rulfo busca y encuentra uno de los arquetipos de la vida americana: la de la proyección intemporal, mítica, lo hace significativo: comunica América a todo el Mundo" (1).

Así a la curiosidad objetiva de los narradores realistas de la Revolución, de los preocupados por la realidad histórica de los hechos, se sucede en el ámbito de las letras mexicanas - años después - el vivir esa angustia interior de la problemática de la existencia, del destino del hombre, del costumbrismo regional, de lo pintoresco, se salta a una tensión entre la lentitud interior que viven los personajes de Pedro Páramo y la violencia externa de los actos que ejecuntan, y así logra Rulfo ofrecernos el secreto de la realidad mexicana: esa tensión pendular que vive el hombre mexicano entre su lentitud subjetiva de pensar y sentir - como saboreando al hacerlo - y su violencia externa, en el actuar sobre el mundo.

Por eso me parece errada la opinión de Blanco Aguinaga (2) cuando dice: "Pueblo que vive sus muertos y su muerte fuera de la historia: Allá lejos de repente la Revolución, el hecho histórico de radical importancia. Pero aquí

---

(1) Ob. Cit., pág. 190.

(2) Blanco Aguinaga. "Realidad y estilo de Juan Rulfo". En Nueva novela latino-americana. I Letras Mayúsculas, Buenos Aires, Edit. Paidós, 1972. págs. 102-103.



a Comala, de la Revolución sólo llegan algunos miembros de la 'bola', que se marchan como han llegado; dejando un poco más de miseria, tal vez, un poco más de muerte, pero sin cambiar apenas el fondo de las cosas" ... "La historia, la Revolución por ejemplo, es para este vivir interior y resignado de Comala, apenas el esquema de un viento lejano".

Al contrario, estudiando la influencia de la Revolución Mexicana sobre la novela Pedro Páramo, se puede considerar:

1) Como generadora del eje significacional de la obra.

Dejo este aspecto vemos que la Revolución con su proyección de muerte, de violencia, de quiebra de valores tradicionales, y con el predominio de otras formas de vida (astucia, traición, robo, violación, muerte) engendra toda una cosmovisión de negativismo existencial que se vive en Pedro Páramo. La disyuntiva que se da en la Revolución es morir -meter o engañar, de ese ámbito de opresión, de desafío, de muerte, nace como protesta la vida de Pedro Páramo; como burlador de la Revolución y como vengador del destino, y que en última instancia, es él, el que resulta el supremo vencido. De modo que es la proyección de ese mundo caótico que creó la Revolución la que engendra el clima agónico de este novela, esa angustia en que se debate el hombre y esa tremenda desorientación ética que vive Pedro Páramo -símbolo de la humanidad desintegrada entre el bien y el mal- y entonces valoremos la importancia substancial de la Revolución Mexicana sobre esta obra decisiva de Juan Rulfo.

2) También se puede estudiar la Revolución Mexicana como su caso circunstancial en la obra Pedro Páramo.

Bajo este aspecto solo estudiaríamos la Revolución Mexicana como experiencia y no como profunda motivación de la obra, nos quedaríamos como Bianco Aguinaga en lo circunstancial (bajo este aspecto, porque en otros puntos su estudio sobre Pedro Páramo es muy logrado) no llegaríamos a caer en el por qué de todo ese caótico acontecer de Comala. La Revolución no es un suceso más. La revolución es la que ha hecho de Juan Rulfo un ser que como dice en sus notas bibliográficas Emmanuel Carballo (1) "es un ser taciturno, de pocas y agrias palabras, dueño de una fértil y clausurada vida interior... Rulfo es un enigma en movimiento, un narrador terriblemente elemental y angustiosamente complicado... el suyo es un mundo en el que las experiencias ceden sitio a las esencias, en el que el costumbrismo y el folklore muestran para dar vida perdurable a unas cuentas radiografías exactas que tienen que ver con el amor y la muerte, la soledad y la incomunicación, el feudalismo y sus peligros adyacentes, la reforma agraria y sus males necesarios. Su obra es algo así como una crónica elucida de un naufragio".

Y este escritor el cual ha forjado la Revolución y el cual vierte toda esa cosmovisión que la Revolución ha engendrado en él, que lo constituye en su yo más íntimo, refleja en Pedro Páramo todo su angustioso existir, y hace una radiografía de las circunstancias que vive la Revolución en Comala.

- a) La Revolución mata a Fulgor Sedano administrador de La Media Luna sin juicio, ni aprobación de la ley. Lo asesinar.
- b) Pedro Páramo juzga a la Revolución en la pág. 101 de la

---

(1) Emmanuel Carballo. Ob. Cit., pág. 26.



novela, después de interrogar así a los revolucionarios:

Pedro Páramo: "Bien ¿qué se les ofrece?"

Un Revolucionario: "Como Ud. vé nos hemos levantado en armas".

Pedro Páramo: "¿Y?"

Revolucionario: "Y pos eso es todo. ¿Le parece poco?"

Pedro Páramo: "¿Pero por qué lo han hecho?"

Revolucionario: "Pos porque otros lo han hecho también. ¿No lo sabe usted? Aguérdenos un tantito a que nos lleguen instrucciones y entonces le averiguaremos la causa. Por lo pronto ya estaremos aquí".

Pedro Páramo quiere saber las causas por las cuales la Revolución se instaure en México y se da cuenta que los grandes ideales los ignora el pueblo que conforma el campesinado, ellos se sublevan por imitación -"otros lo han hecho"- por aburrimiento de soportar a los amos tradicionales, por indignación contra el gobierno, pero no tienen noción de sublevarse para defender la dignidad del hombre, la justicia de los derechos humanos. Los campesinos usan la Revolución para labrarse una posición económica, despojar de sus tierras a unos, para apoderarse de ellas en beneficio propio, o sea que la Revolución es solo un trueque de cacicazgos, esto lo increpa Rulfo en su obra, lo da a entender al lector, enjuicia la Revolución y hace que su personaje principal use la Revolución para sí, jugando un doble pa

por el de Revolucionario y el del señor feudal, manda a Damasio - otro de sus secuaces - que se una siempre al jefe que está ganando (otra de las fases que vivió la Revolución Mexicana) y que ataque y saquee al pueblo vecino de Contla ... diciéndole: "Contla está que hierve de ricos. Quítales tantito de lo que tienen. ¿O acaso creen que tú erás su pil<sup>l</sup>mana y que estás para cuidarles sus intereses? No. Damasio. Hazles ver que no andas jugando ni divirtiéndote. Dale un pego y ya verás como sales con centavos de este mitote" (1)

Y el Tilcuete - otro de los hombres incondicionales de Pedro Páramo - cambia de jefes como de camisa, es Carrancista, luego Obregonista, luego va a reforzar las fuerzas de los Cristeros en la cual tiene una fracción valiosa el Padre Rentería.... Nadie es fiel a nadie. Robo, asesinato, asaltos, están justificados y permitidos. No hay fidelidad a principios morales. Sólo el egoísmo y el bienestar personal priman. Uno debe matar y robar para sobrevivir y no ser víctima. Y Comala es asolado por ese vendaval de egoísmo, unos se sublevan y roban y matan y asaltan, otros son las víctimas que sufren los actos de los fuertes... y a este estado de infierno que - a pesar de ser lo circunstancial - en Comala, pero que simboliza el horizonte cotidiano de los actos revolucionarios, es parte viva de la Revolución, y jamás puede aislarse el hombre del proceso histórico, por eso es falsa la apreciación de Blanco Aguinaga que dice que en Comala la Revolución "es apenas el esquema de un viento lajano". (2) No. La Revolución ha creado al escritor Juan Rulfo y Juan Rulfo ha creado el mundo agónico e insufrible de Comala, ese mundo fantasmagórico visto desde una perspectiva de muerte.

---

(1) Juan Rulfo. Ob. Cit., pág. 112.

(2) Aguinaga Blanco Ob. Cit., pág. 103.

Lo circunstancial como cree que es la Revolución en Comala para Blanco Aguinaga, deja de ser algo meramente ep*is*ódico - como lo hemos constatado - y llega a alcanzar una dimensión de testimonio, de crónica de una realidad cruel y alucinatoria: la de un pueblo que simboliza a América en una lucha desgarrada por crear su propia historia y la obra Pedro Páramo no es sino el corolario de haber vivido Juan Rulfo con intensidad la historia de su patria en carne propia. He allí su mérito humanista y por lo tanto universal.

21.- CARACTER VIVENCIAL DE LA OBRA PEDRO PARAMO . -

Pedro Páramo no es una obra lineal, no es un lento partir de un hecho inicial y preciso y un ir narrando sucesos que conformen un desarrollo, y que se clausuren en un final determinado. No. Esta novela es un acontecer de experiencias vividas a nivel de conciencia, Rulfo no nos explica psicológicamente los sucesos ni las percepciones que de esos sucesos tienen sus personajes. Rulfo no analiza ni narra psicológicamente en la novela "Pedro Páramo". Rulfo nos sumerge en su propio mundo subjetivo y nos hace vivir - a través de los personajes y situaciones de esta novela - la anulación del tiempo convencional, la perennidad de la existencia, el dolor existencial del hombre, la negatividad del mundo exterior, nosotros aprehendemos todo el acontecer de Pedro Páramo en toda su irracionalidad y en todo su verismo, y lo vivimos como emoción íntima, propia, co-participando a la vez en la profunda emotividad de Juan Rulfo. Autor-lector crean y viven situaciones objetivas desde una situación subjetiva radical.



La novela Pedro Páramo no se lee, se vive, el lector re-crea en su conciencia situaciones y personajes y hace suyos todos sus conflictos, todos sus dolores, todos sus ené sueños, y sus culpas, y va surgiendo dentro de cada lector como una realidad inmanente, todo ese clima delirante, angustioso, trágico, de esta novela, en la cual los pocos instantes de belleza y felicidad, son absorbidos rápidamente por el destino trágico de la existencia, donde sólo subsiste el dolor y la culpa, que encarna al hombre, antes y después de su muerte.

Pedro Páramo es la novela de la realidad interior, del lirismo poético, de la expresión de la más auténtica realidad mexicana, pero escrita desde esa vital ~~ex~~ experiencia del hombre Juan Rulfo, que perenniza la hambrienta necesidad de expresar esa sórdida angustia existencial que corroe al hombre moderno. He allí porqué "Pedro Páramo" es una novela cuyo carácter vivencial conforma su estructura esencial, vivos y muertos recuerdan, gozan y sufren en esta novela, y su dialogar y su recordar, son emociones de gran intensidad, actualizadas en el vitalismo omnipresente del caótico existir en esta obra maestra de Juan Rulfo: el lector se identifica con cada uno de los personajes, vive en profundidad cada una de sus emociones, aún la emoción más radical - la de su muerte - y como bien dice Ariel Dorfman "asistimos desde adentro y desde afuera al relámpago de su muerte. Pero nosotros no hemos muerto, el aquel que conocíamos, con el cual hemos convivido, ha muerto. Se nos dá una experiencia de la cercanía y la lejanía de los hombres, separados y reunidos por la muerte" (1).

---

(1) Ariel Dorfman "En torno a Pedro Páramo de Juan Rulfo" .  
pág. 189. Ob. Cit.



O sea que experimentamos vivencialmente la proximidad y la lejanía del hombre , su vida y su muerte, su soledad y su incomunicación, todo su mundo emotivo, fantástico, y realista a la vez, está dado en esta novela. El hombre vive en ella la immanencia y la trascendencia de su existir, y expresado todo ~~su~~ <sup>este</sup> carácter vivencial de "Pedro Páramo" por medios estilísticos de excelente factura literaria.

## 22.- CONCLUSIONES . -

a) El aspecto significacional de la novela.- El sentido básico de esta obra, es la historia vivida por un personaje que busca y añora valores, pero que lo hace a través de un mundo envilecido.

Hay un contraste dialéctico entre héroe y mundo:

<u>Valor humano de Pedro Páramo</u>	...	<u>Fidelidad, amor, generosidad, etc.</u>
Valor negativo del mundo		Egoísmo, crueldad, violación, etc.

Pero a pesar de existir una oposición valorativa de carácter ético entre héroe y mundo, existe también una semejanza entre ambos campos opuestos. Esta relación surge de que Pedro Páramo encarna la dualidad del bien (en la intimidad subjetiva del hombre enamorado) y la del mal (en su actitud de caudillo) que usa el mundo envilecido y actúa sobre él también en forma vil.

Estableciéndose así esta relación de semejanza:



<u>Mundo envilecido</u>	/... <u>egoísmo, asesinatos, robos,</u>
Héroe como caudillo	<u>violaciones, etc.</u>
	egoísmo, asesinatos, robos,
	violaciones, etc.

El eje significacional de la novela Pedro Páramo es la noción y la experiencia del existir del hombre, comprendiendo la noción del existir: la dimensión de la vida y de la muerte.

La existencia en esta obra está conformada por un destino y una culpa inherente al hombre, que debe purgarse durante su vida y después de su muerte.

- b) En el aspecto literario.- Juan Rulfo utiliza en Pedro Páramo técnicas estilísticas muy logradas: Revive el pasado como un acontecer inmediato (lejanía y presencia del ayer) gracias al monólogo interior, y al verismo del día - logo. Narración objetiva del hoy. Anticipación del futuro. Juan Rulfo organiza lo ilógico del caos vivencial de esta novela, gracias al orden metafísico de sus propósitos.

El autor de Pedro Páramo nos ofrece la aprehensión directa de situaciones y personajes en la novela que estudiamos y obtiene una relación integral entre el sentido de la obra y su expresión Literaria, o sea que Juan Rulfo logra en esta novela la relación perfecta entre

Significante

Significado

- c) El aspecto de la realidad histórica.- La novela Pedro Páramo denota la estrecha relación que existe entre la realidad histórica y la obra literaria como creación y manifestación de las vivencias del hombre.



B I B L I O G R A F I A

- RULFO, Juan.- Pedro Páramo. Fondo de Cultura Económica México. Mayo 1971.
- RULFO, Juan.- El Llano en Llamas. Fondo de Cultura Económica. México. Setiembre 1967.
- CARBALLO, Emanuel.- 19 protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX. México. Empresas Editoras 1965.
- SOMMERS, Joseph.- Yáñez, Rulfo, Fuentes: La Novela mexicana Moderna. Ensayo. Caracas. Monte Avila. Editores 1969. Colección Continente.
- ALEGRIA, Fernando.- Breve historia de la novela hispanoamericana. México. Ed. de Andrea. 1959.
- RODRIGUEZ ALCALA, Hugo.- El Arte de Juan Rulfo. Historia de vivos y difuntos. México. Instituto Nacional de Bellas Artes. 1965.
- FERNANDEZ, Sergio.- Cinco escritores hispanoamericanos.- México. Universidad Autónoma de México. 1958.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES LITERARIAS. - Casa de las Américas Recopilación de Textos sobre Juan Rulfo. La Habana. 1967.
- DORFMAN, Ariel.- Investigación y violencia en América Latina: "En torno a Pedro Páramo de Juan Rulfo". Ed. Universitaria S.A. Colección Letras de América. Santiago de Chile. 1970.
- BLANCO AGUINAGA, Carlos.- Nueva Novela Latinoamericana. - Letras Mayúsculas. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1972.

ROFFE, Reina.- Juan Rulfo. Autobiografía Armada. Bs. Aires. Setiembre 1973. Ed. Corregidor.

R E V I S T A S . -

VALADES, Edmundo. - "El cuento mexicano reciente" Rev. de la Univ. de Nuevo León. México. Año 3 No. 4. Octubre - Diciembre 1960.

FRENK, Mariana. - "Pedro Páramo". Rev. de la Universidad de México. Vol. XV. No. 11. Julio 1961.

BRIANTE, Miguel. - Entrevista a Rulfo. Rev. "Confirmado". Bs. Aires. 11 y 18 de Julio de 1948.

FUENTES, Carlos. - "La nueva novela latinoamericana". La - Cultura en México" No. 128, Suplemento de Setiembre. Julio de 1964. pág. 3.

ALGABA MARTINEZ, Leticia. - "Notas sobre la novela mexicana en los últimos quince años" Rev. "Armas y Letras". Univ. de Nuevo León. México. Año 5. Segunda Epoca. No. 1-2, Enero-Junio 1962.

